This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

5A 1639.2

Harvard College Library

FROM THE FUND

FOR A

PROFESSORSHIP OF
LATIN-AMERICAN HISTORY AND
ECONOMICS

ESTABLISHED 1913

SA 16392

ESPAÑA EN CUBA

(PAGINAS PARA LA HISTORIA)

24, JUNIO 1908

9, JULIO 1908

"LA EXPOSICION"
GUTIERREZ, GONZALEZ Y CA., S. EN C.
IMPRESORES, ALMACENISTAS IMPORTADORES DE PAPEL
HOJA 10 Y 12.—HABANA.

VISITA DE LA "NAUTILUS" Á LA HABANA

RECOPILACION DE LOS ARTICULOS
TOMADOS DE LA PRENSA CUBANA
Y NOTAS SALIENTES de los FESTEJOS

POR

CASIMIRO FERNANDEZ

HABANA

Imprenta y Almacén de Papel LA EXPOSICION
RICLA NUMEROS 10 Y 12
1908

SA1639.2

HARVARD COLLEGE LIBRARY
MAY 3 1917
LATIN-AMERICAN
PROFESSORSHIP FUND.

Habana, 2 de Junio de 1908.

Sr. D. Adelardo Novo, Director de EL DIARIO ESPAÑOL.

Ciudad.

Mi estimado amigo:

Desde que se anunció la venida de la corbeta *Nautilus* á la capital de esta Isla, visita primera de carácter oficial, después de transcurridos diez años de aquella fratricida lucha de Cuba y España, que terminó en 12 de Agosto de 1898, inquirí lleno de curiosidad, recopilé y guardé cuidadosamente, cuantas notas importantes publicaron los periódicos de este país, para deducir de su contenido la opinión exacta sobre ese acto de trascendencia, que priva entre todos los nobles hijos de la Gran Antilla.

Aunque no dudé nunca de las virtudes de la raza, que guarda todos sus corajes para el momento de la lucha, pero que terminada ésta, olvida los agravios, y repara en cuanto puede los perjuicios causados, quedé agradablemente sorprendido, realmente emocionado, al ver la unanimidad con que exteriorizan los cubanos sus simpatías hácia los españoles.

Recientes aún las dolorosas heridas causadas por la guerra; no repuestas del todo las pérdidas ocasionadas; vivos el mayor número de combatientes que tomaron parte en la última; en la memoria las pasadas periódicas insurrecciones que no abarcan menos de un siglo, desde la capitaneada por el negro Aponte en 1812, por Ramírez en 1820, por Narciso López en 1848, por Agüero en 1850, por Pintó en 1854, por Carlos Manuel de Céspedes, Agramonte, Máximo Gómez, Lucas del Castillo, José Joaquín de Palma, Marqués de Santa Lucía en 1868, por Antonio Maceo en 1881, y por fin la última organizada por los supervivientes de los anteriores y por Martí, que dió principio en 24 de Febrero de 1905 y concluyó en la fecha ya indicada al principio, no constituiría caso extraño, ni extraordinario, cualquier nota discordante siquiera fuera aislada, que revelara la existencia de algún rescoldo, ante los preparativos suntuosos para recibir al buque escuela de guardiamarinas. Pero felizmente no ha ocurrido nada de eso; entre cubanos y españoles se respira solamente amor y fraternidad.

Aquellos lazos que en diversas épocas de la historia, estuvieron á punto de romperse, que aflojaron largas y reñidas contiendas, hánse felizmente para tados, reanudado con fuerza incontrastable, sin peligro ulterior de disidencias.

Esta rápida y deseada reconciliación entre los fogosos combatientes de ayer. entre miembros de la misma familia, denota su elevada cultura, abre las puertas á la esperanza de un mejor porvenir para los dos países, estrecha las relaciones de amistad y comerciales, y si algo queda que deplorar, es que no hubiera tenido lugar esta reconciliación sobre el propio campo de batalla, antes que una raza extraña y mercantilista hubiera intervenido en nuestras mutuas querellas, y aun siga interviniendo en los negocios de Cuba, limitando su independencia, é impidiendo el desarrollo natural de sus intereses.

Esa malhadada intervención impuesta por la Gran República del Norte, ó mejor dicho, esa anulación del Estado soberano de Cuba, no es menos odioso, como lo son todos los excesos del poder, que el ejercido por Rusia contra Polonia, Napoleón contra las pequeñas y grandes nacionalidades de Europa al principio del pasado Siglo, y actualmente la amenaza constante de las grandes potencias contra los pequeños Estados de los Balkanes.

¡Raros contrastes! Comenzó el siglo XIX soportando un bandido de coronas, y concluye éste y comienza el XX *sufriendo* á una República cesarista en el continente americano, que en Colombia, Panamá, Cuba hasta hoy, mañana quien sabe donde quita y da soberanías y corrije seculares *Mapas*, según las circunstancias.....

Tiene V. razón, amigo Novo, en su valiente y diaria campaña contra la intervención ó protectorado de los *Samueles* del Norte. Su permanencia aquí constituye un sério peligro para los intereses de la joven nación digna de ser gobernada por sus hijos, que no luchó heróicamente durante un siglo para cambiar de tutores. Pero además ese peligro alcanza también á nosotros, á toda la raza latina, á todas las Repúblicas de origen hispano, y es un deber sagrado unirnos para la defensa del común patrimonio.

El secuestro de todos los mercados de América y Occeanía en beneficio de la colosa del Norte, aspiración suprema de sus hombres, norma de todos sus actos, anularía la influencia legítima, la personalidad, estirparía la raza totalmente de ochenta millones de latinos que pueblan los territorios.....

Mucho hay que temer del moderno maquiavelismo sajón. ¿Nos sorprenderán desprevenidos?

Pero volviendo al principal objeto de este escrito. ¿Estima V. conveniente y útil la reimpresión y difusión de las opiniones de los jefes de los partidos políticos y de los diarios cubanos, á propósito del saludo cariñoso de España á la bandera de la estrella solitaria? ¿Cree Vd. que el conocimiento de esos sentimientos, así como los agasajos dispensados á nuestro país, en las personas de nuestros marinos,

deban ser del dominio público en la Península, con la amplitud necesaria á formar exacta idea de lo aquí ocurrido?

Espero su valiosa opinión, que acataré como una orden, é interín sabe le quiere su afectuoso amigo,

CASIMIRO FERNANDEZ.

Habana, 1 Junio 1908.

Sr. D. Casimiro Fernández.

Mi querido amigo:

No ya plausible, sino conveniente y hasta necesaria considero la realización de su idea de recopilar toda esa serie de artículos que han escrito plumas cubanas de historia revolucionaria, con motivo de la llegada á este puerto, de la corbeta de guerra española, escuela naval de guardia marinas *Nautilus*.

Necesario he dicho, y he de insistir, porque no me propongo solo contestestar escuetamente á su consulta, no he de limitarme á aplaudir lo que en mi fuero interno considero plausible, he de corresponder de una manera más explícita al honor que me dispensa, eligiendo á tan humilde personalidad como la mía para consultar sobre un asunto transcendental indudablemente, y sobre el cual otros con mayores títulos y con más autoridad que la mía podrían hacerlo, enriqueciendo con su pluma el tomo que piensa Vd. dar á la publicidad.

No obstante lo dicho, no quiero eludirme de ese honor ya que apetezco otro: el de contribuir de algún modo á su patriótica obra de difundir documentos acreditativos de que es verdad, muy verdad, que aquí pudo acabarse todo, menos el sentimiento de amor á la madre patria, á la nación descubridora que prodigó á torrentes sobre esta tierra su sangre y su civilización, hasta el extremo de creerse los descendientes de la hidalga nación, capaces de confiarse á sus propias fuerzas.

Y esto es necesario que se sepa y que se divulgue, sobre todo en esta ocasión en que la explosión de amor y fraternidad, surge al mágico conjuro de los sonoros latidos del cañón español que saluda, reconociéndole en su verdadero carácter, al pabellón de la estrella solitaria por la que tanta sangre vertióse en la manigua cubana.

A este reconocimiento de España, no podría corresponderse de otra manera distinta á la que aquí se ha correspondido, porque la hidalguía de la raza, como Vd. dice, no puede ponerse en duda, y de los sentimientos propios del alma hispana no podrá nadie, jamás, despojar á cuantos en el altar de aquella patria querida comulgaron, y á cuantos son sangre de su sangre y con ella heredaron el amor á sus tradicio-

nes; comunes como es esa misma sangre, lo son, la cultura, la lengua, lazos todos indisolubles aún á través de las más encarnizadas luchas como las que aquí se trabaron hasta el momento, (á la historia dejo el calificativo) en que el pabellón español arrióse del Morro.

Es necesario que eso se divulgue aquí y allá y á este *allá* bien sabe Dios la intención que quiero darle. No sólo me refiero á España, donde han de ser leidos con avidez y con verdadera gratitud esos artículos de revolucionarios cubanos, esos discursos de prominentes veteranos de la independencia, y los agasajos de todas clases que se disponen hacer, en honor de nuestros marinos, entidades cubanas de carácter oficial, todo ello elocuente reconocimiento de que España en su obra colonizadora puso su alma, alma que no ha desaparecido, porque esa es la que late en estos momentos.

Más ancho es el campo de la divulgación de todo esto, debiendo llegar allí donde desde hace más de medio siglo se viene fraguando contra Cuba el plan que desgraciadamente vemos en progresivo desarrollo, y que sabe Dios donde hubiera llegado, si lo que hoy presenciamos no constituyese un dique, infranqueable para la ambición desmedida de la raza mercantilista, que amenaza esta codiciada rama de la familia latina.

Para España, cuyo resurgimiento después de la hecatombe, no tiene precedentes en la historia, porque ni Francia después del Sedan, ni Rusia después de Puerto Arturo, lograron reponer sus fuerzas en tan corto plazo, será el documento que V. prepara, joya preciada, que ha de compensarle de las amarguras sufridas.

Para los otros, para los que también sin precedentes en la historia de las naciones civilizadas entraron como el cartaginés, primero, y volvieron como vándalos despues, para no respetar siquiera lo que Inglaterra respetó al intervenir en Egipto, para esos puede que sea un documento amargo, pero en sus páginas quizás puedan aprender esas duras lecciones que solo al tiempo le están reservadas.

Haga Vd. pues cuanto piensa, y á su disposición pongo todo cuanto tengo y que V. considere digno de divulgarse como yo lo consideré digno de publicar en el *Diario Español*, y con ello habrá Vd. prestado un gran servicio á los intereses de la raza en Cuba, por cuya sagrada causa trabajé lo que pude desde mi arribo á estas playas motivo por el que me es grato, y en parte me resarce de las penalidades sufridas en la diaria lucha en pró de tan noble ideal, esa coincidencia de esfuerzos, en qué, si vencidos cayéramos, sería con honor, y si vencedores, la gloria pertenecería á cubanos y españoles, cuyas aspiraciones comunes son las de vivir en familia, sin amalgamas con raza extraña aunque conservando buenas relaciones de amistad con todas.

Suyo affmo. amigo, ADELARDO NOVO.

DOS PALABRAS AL LECTOR

En vista de la favorable opinión que antecede, del amigo Novo, cuyo fino espíritu de observación y experiencia adquirida, son garantía de acierto indudable en esta ocasión, damos á la publicidad conforme al propósito concebido, los autógrafos de los jefes de los partidos políticos, artículos de los periódicos cubanos de origen revolucionario, y extractos fieles de los discursos pronunciados con ocasión de los festejos ofrecidos á los marinos de la *Nautilus*.

Por el contenido de esas expontáneas manifestaciones, verán nuestros lectores cómo la estancia de ese buque en la Habana, marca para la historia de Cuba y España una de sus páginas más gloriosas, porque además de dejar sellada para siempre una mútua y sincera amistad, señala para los cubanos patriotas el principio de una adquisición efectiva de confianza en sus propios esfuerzos para asegurar la independencia. Y aun hay más, señala también la demostración palpable del error padecido por aquellos otros cubanos y españoles acomodaticios, que á la unión y confraternidad con gentes de la propia raza, prefiérenla en algun momento con los de la extraña, basados en razones idénticas á las expuestas por los afrancesados de España de principios del pasado siglo al acatar, entre las generales protestas, la autoridad de José Bonaparte.

Respetables son los intereses creados al amparo del trabajo honrado, y el orden es su garantía eficaz, pero ni un acontecimiento aislado, demuestra soñadas incapacidades para gobernar, ni la intervención ó anexión aseguran la estabilidad de esos intereses, al menos sin *vilipendio*.....

EL AUTOR.

EL COMANDANTE DE LA "NAUTILUS"

DON SALVADOR MORENO ELIZA

Capitán de Fragata

BIOGRAFIA

Nació en San Fernando, Cádiz, el 16 de Noviembre de 1854. Va á cumplir 54 años de edad y tiene 37 de servicios. Ingresó como aspirante en la Escuela Naval flotante, establecida en Ferrol, en la fragata *Asturias*, el 1º de Abril de 1871, siendo promovido á guardia marina el 1º de Abril del 72, formando parte de la promoción que inauguró la Escuela, pasando á Filipinas en la fragata *Concepción*, regresando en el mismo año por el Cabo de Buena Esperanza.

Asistió á la campaña contra los carlistas en el Norte, embarcado en la fragata *Vitoria*, sosteniendo fuego con las baterías carlistas, durante más de 60 días consecutivos y encontrándose en diversas acciones, por las que fué recompensado con la Cruz roja de segunda clase del Mérito Naval.

Ascendió á Alférez de Navío el 1º de Abril de 1876.

En este empleo fué destinado á la Isla de Cuba, donde permaneció durante más de un año, estando embarcado en el vapor *León*, en el crucero *Don Juan de Austria* y en la fragata *Concepción*, en la que regresó á la Península el 79, después de terminada la guerra de los diez años.

En el vapor *Colón* continuó prestando sus servicios en España, haciendo varios viajes por las costas y por los Archipiélagos de Azores, Madera y Canarias.

Fué profesor ayudante de la Escuela Naval en la *Asturias* y estuvo también en la *Villa de Bilbao*, en las fragatas *Numancia* é *Isabel la Católica* y en la Escuela de instrucción.

Formó parte de la Escuadra que condujo á España á don Amadeo de Saboya.

El 1º de Abril de 1883 ascendió á Teniente de Navío, embarcando en la fragata *Carmen*, Escuela de guardiamarinas, en la que hizo distintos viajes. De aquí pasó el 86 á la Escuela Naval flotante, desempeñando durante seis años las clases de Astronomía, Teoría del buque y Maniobras.

Volvió á Cuba el 93 de segundo Comandante del cañonero *Magallanes*, el cual mandó interinamente.

Estuvo de segundo Comandante del crucero *Colón*, formando parte de la comisión hidrográfica de Puerto Rico, mandando luego interinamente el cañonero *Cuba Española*, cuyo mando tuvo hasta su ascenso á Teniente de Navío de 1ª clase, el 2 de Abril de 1895, regresando á España destinado como Secretario de la Jefatura de Armamentos de Ferrol.

D. ENRIQUE CASAS Y NUÑEZ
2º Comandante de la "Nautilus".—Teniente de navío de 1ª clase.

Después fué jefe interino de la Brigada torpedista, pasando á desempeñar la Jefatura interina de Armamentos.

Fué nombrado Comandante inspector de las construcciones de los tres torpederos *Don Alvaro de Bazán*, *Doña María de Molina* y *El marqués de la Victoria*, que por iniciativa particular se construían en los astilleros de la Graña (Ferrol), siendo nombrado Comandante en propiedad del *Doña María de Molina*, en cuyo buque viajó por el Cantábrico dando escolta al Rey Don Alfonso XIII, en su viaje á Santander, Bilbao, Avilés y Galicia.

En este mismo cañonero fué á las islas Canarias en Agosto de 1903, navegando continuamente por todas las islas de

aquel Archipiélago, quedando de segundo Comandante de Marina de Tenerife, en cuyo puesto ascendió á Capitán de Fragata el 25 de Agosto de 1905, siendo encargado del mando de la corbeta de guerra española, Escuela de guardiamarinas *Nautilus*, el 6 de Noviembre de 1907.

Ha sido honrado con las siguientes condecoraciones: Medalla de Alfonso XII (campaña cantábrica) Medalla de la Coronación de Alfonso XIII, Medalla de Cuba (1ª guerra). Es Benemérito de la Patria. Tiene dos cruces blancas de 1ª clase del Mérito Naval por el profesorado. Una igual por servicios especiales. Otra idem por operaciones navales del Cantábrico: Cruz y Placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, Cruz blanca de 2ª clase del Mérito Naval por todos los importantes servicios prestados en el empleo de Teniente de Navío de 1ª clase y Medalla de Don Amadeo.

D. José Rodríguez y Domínguez Quintana.
1er. Médico de la "Nautilus"

Al mando del buque escuela *Nautilus*, salió de Ferrol el 13 de Enero último, con rumbo á Cádiz, al que arribó el 29 después de 16 dias de navegación, en los que abundaron las calmas y malos vientos. De Cádiz salió el 12 de Febrero y llegó á San Vicente de Cabo Verde el 21. De aquí salió para Fort de France el 25, llegando el 10 de Marzo. De Martinica salió para la Guayra el 24 llegando el 27. Salió de ese puerto el día 2 de Abril y llegó á Curaçao el 3. Abandonó aquel puerto el 6, llegando á Colón el 8. De allí salió el 16 para Jamaica, llegando el 30 á Kingston. Salió de este último puerto para Veracruz el 11 de Mayo y llegó el 21. El 1º de Junio emprendió viaje para la Habana, verificando su entrada el 24 del mismo.

Brillante es por todos conceptos la hoja de servicios del señor Moreno Eliza y brillante el porvenir.

La circunstancia de pertenecer á la promoción que inauguró la Escuela Naval hace suponer fundadamente en que dentro de cinco años será el señor Moreno Eliza, Almirante.

La visita de "LA NAUTILUS"

Los preparativos que se están llevando á cabo para recibir á la corbeta *Nautilus*, barco-escuela de la armada española, demuestran claramente que todos aquí nos damos exacta cuenta de la trascendencia de ese suceso. Es la *Nautilus* el primer buque de aquella armada que visita á Cuba, desde el cese de la soberanía, y su llegada viene á ser una prueba evidente de que se han amortiguado todos los resentimientos que separaron á España y Cuba, en dias no lejanos aun. Que esos resentimientos habían desaparecido en este país, lo veíamos, lo palpábamos todos los que en él vivimos; pero era de temer que en la vieja metrópoli el recelo subsistiera, ya que no el rencor, y que las relaciones entre los dos países continuasen siendo estrictamente lo corteses y correctas que imponen los protocolos internacionales.

D. DIEGO ARIAS
Contador de Fragata de la "Nautilus"

Pero alegra el alma convencerse de lo contrario. España, persuadida de que aquí no hay nadie que no ansíe su amistad y su cariño; nadie que no anhele verla próspera y feliz; nadie que no aspire á considerar al pueblo español como

pueblo hermano del cubano; nadie que no venere sus glorias tradicionales y no recuerde que le debemos lengua, religión y lo mejor de nuestras costumbres y sentimientos. España, repetimos, como para demostrarnos que olvida lo amargo para no recordar más que lo agradable de nuestro común pasado, toma espontáneamente la iniciativa de enviarnos la brillante y noble juventud que á bordo de la *Nautilus* representa sus esperanzas, para que traiga á Cuba algo así como el más puro y más sincero abrazo de reconciliación, de amor y de fraternidad.

D. LUIS CORNEJO CARVAJAL
Alférez de navío de la "Nautilus"

Este gesto de España—para emplear un término exótico y expresivo — es noble y hermoso. Cuba entera lo ha saludado con regocijo y enternecimiento. Sí; será la *Nautilus* la bienvenida. El pueblo cubano todo entero va á recibir á los marinos españoles, así á los expertos maestros como distinguidos alumnos á los de esa escuela naval flotante como á familiares que llegan tras prolongada ausencia, y llegan trayendo en el alma sentimientos cariñosos que corresponden á los que abrigan los que llenos de ansias los aguardan para estrecharlos en sus brazos fraternales.

Y no será un espectáculo baladí, sino sublime, el que hemos de contemplar, viendo á nuestra marina oficial, á la marina de la República de Cuba, extremando sus agasajos á los tripulantes de la nave que lleva en sus topes la bandera de "oro y grana", la bandera gloriosa que Castelar llamaba en un discurso famoso, el pendón "de D. Juan de Austria y del Marqués de Santa Cruz".

Porque, según nuestras noticias, los marinos cubanos se

proponen recibir de una manera excepcional á los tripulantes de la *Nautilus*. Y hacen bien, porque también es excepcional la visita de esos futuros huéspedes. La bandera de guerra de España viene aquí á tremolar, digna y altiva, no como tremolara frente á la bandera cubana en los campos de batalla, sino como emblema de paz y de afecto; y á ese propósito generoso nosotros debemos corresponder de manera que se vea que apreciamos toda su grandeza y magnanimidad.

D. JAIME JANER ROBINSON
Alférez de navío y cronista del viaje.

Cuando la América meridional se separó de España, tardó mucho tiempo en restablecerse la cordialidad en las relaciones de España y las repúblicas sudamericanas. Con Cuba no ha querido España mostrarse malhumorada un solo día. Esta predilección, no nos debe envanecer, puesto que la vanidad es pecado; pero nos debe conmover en las fibras más profundas del corazón, porque nos enaltece y nos honra.

Bajo la impresión de estos sentimientos es como Cuba se prepara para la recepción de la *Nautilus*. Cuando el vigía del Morro señale el barco español, todos iremos á la playa á darle la bienvenida, con el alborozo inmenso que se experimenta viendo volver, pletórico de vida y rebosante de orgullo, al hermano que se vió partir en la creencia de que muy tarde ó más nunca regresaría.

La Lucha de 28 de Marzo de 1908.

COTIDIANAS

Con motivo de la llegada á la Habana de la *Nautilus*, el titulado Ayuntamiento de la capital de la República ha acordado tomar parte activa en los festejos que en honor de los

marinos españoles se celebren en esta ciudad. No porque el Ayuntamiento que padecemos sea producto de una imposición dictatorial, cuya existencia no nos explicamos después de la revolución de Agosto que dió al traste con el régimen estradista de bochornoso y triste recuerdo, hemos de silenciar ya que ostenta la representación de la municipalidad, aunque sea ilegalmente, que nos asociamos á su actitud en el presente caso

Y no podríamos nosotros hacer otra cosa, habida consideración de cómo pensamos y sentimos en todo lo que á la madre patria se relaciona.

Nosotros, que anhelamos vivamente estrechar cada vez más los lazos que la guerra de independencia desató forzosamente entre españoles y cubanos; nosotros que en todo momento, honrada, leal y desinteresadamente siempre, hemos contribuido á borrar antiguas prevenciones que después de realizado el santo ideal de emancipación, no tienen razón de ser: nosotros que en cada hijo de Iberia saludamos á un hermano de raza, de idioma y costumbres; nosotros, que nos orgullecemos de la ascendencia española de que descendemos; nosotros, en fin, que somos después de cubanos, españoles, compartiremos, en toda ocasión, con los que á éstos honren, la honra que hay en honrarlos... Llegue, pues, hasta los ilustres marinos que van á ser nuestros huéspedes, el más cordial saludo de *El Liberal*, y sepan que le deseamos una grata permanencia en la República, esperando que de su estancia en ella, lleven á su regreso los mejores recuerdos de esta tierra en la que, apenas apagados los últimos fuegos en los vivacs de la contienda civil por su liberación, padres é hijos se abrazaron y la paz fué con ellos, y votos unánimes se hicieron por olvidar recíprocos agravios, y también por la perpetuación del amor á la estirpe gloriosa de los Maceo y Santocildes, Vara de Rey y Calixto García.

Bienvenida la *Nautilus* á la Habana! Y que el pueblo cubano conjuntamente con la colonia española colme á su oficialidad distinguidísima, y á los alumnos del barco-escuela de felicitaciones y agasajos.

El Liberal de 11 de Abril de 1908.

"LA NAUTILUS"

Cuando se anunció que el Gobierno español había decidido que la corbeta *Nautilus* en su viaje de instrucción tocaría en el puerto de la Habana, consagramos un editorial á señalar la importancia de esa decisión y á manifestar nuestra confianza en que el recibimiento que Cuba dispensaría á los jóvenes guardias-marinas sería verdaderamente digno de la hidalguía de este pueblo.

No nos hemos equivocado. No son solamente los elemen-

tos españoles representados por las sociedades regionales y por el comercio los que se disponen á recibir con esplendidez á los tripulantes de la *Nautilus*, preparando fiestas y agasajos, sino que un grupo numeroso de veteranos de la guerra de independencia han tomado la feliz iniciativa de asociarse al pensamiento, y el entusiasmo con que la idea ha sido acogida por todos, demuestra que la llegada del barco-escuela de la armada española, constituirá un verdadero acontecimiento.

Inútil nos parece decir cuánto nos regocija el hecho, que no tiene, sin embargo, para nosotros nada de sorprendente. Convencidos como estamos de que en España como en Cuba se han borrado de todos los corazones los recelos despertados por pasadas luchas, nos parece natural que reviva el sentimiento de fraternal cariño entre españoles y cubanos, que constituimos una sola familia, ligada no sólo por los lazos de la sangre y del idioma, sino por la convivencia de cuatro siglos.

Ya lo dijimos hace varias semanas: la *Nautilus* no es un barco escuela que como los demás que nos visitan aquí, llega exclusivamente para atender á la instrucción de sus tripulantes. No; la *Nautilus*, por las circunstancias de nuestra historia, por ser el primer buque que con bandera de guerra de España nos visita, trae á Cuba la representación de la armada española, y su saludo al pabellón cubano es el más sentido homenaje de España á la República de Cuba.

Este pueblo así lo comprende, y por eso se emociona profundamente, y por eso se dispone á corresponder dignamente á la manifestación generosa de la antigua madre patria, tributando el homenaje de su respeto y de su cariño á la bandera gloriosa á cuya sombra se desenvolvió su civilización, se vigorizaron sus fuerzas morales y materiales y se desarrolló la portentosa riqueza de su suelo. No hay un cubano sincero y digno que desconozca cuanto debe Cuba á España en todos los órdenes de la vida, y consumada la separación que impusieron necesidades ineludibles, es justo, es humano y bueno, que se vea claramente que los dos pueblos, lejos de olvidar sus orígenes comunes, se sienten orgullosos el uno del otro, y que los españoles pueden decir sin amargura "¡Viva Cuba!" como los cubanos pueden decir "¡Viva España!", con el orgullo legítimo del que vitorea á sus progenitores.

Llegue, llegue cuanto antes la *Nautilus* á nuestras playas. Mensajero de paz y de amor, el barco-escuela español no encontrará aquí sino cariño y entusiasmo. Cuba entera se prepara para recibirlo, no prodigando solamente tesoros materiales, sino lo que es más, sus inagotables fuentes de ternura, á fin de que España sienta algo así como un ósculo filial depositado en su frente venerable por los labios emocionados de la más joven de las repúblicas de la América española. (*La Lucha* del 15 de Abril de 1908).

Habana 16 de Mayo de 1908.

Señores comisionados para el banquete á los marinos de la *Nautilus.*

Ciudad.

Mis distinguidos amigos y compañeros:

Saludar á los marinos españoles en la primera visita que nos hacen, después de la dolorosa catástrofe que puso fin á una soberanía secular, es para nosotros acto de dignidad suprema que justifica que si obedeciendo á leyes fatales de evolución se rompieron los vínculos políticos que encadenaban la colonia á la metrópoli, perduran los vínculos más estrechos, acaso más inquebrantables, de lengua, de religión y de sentimiento.

Y estoy al lado de los que se disponen á felicitar en su llegada, á los marinos españoles, porque éstos son de nuestra propia familia.

Saluda á ustedes con la mayor consideración su muy afectísimo amigo y compañero,

Manuel Secades.

COTIDIANAS

Se va acercando el momento de que entre en puerto el buque-escuela *Nautilus.* La colonia española y el pueblo cubano fundidos en una sola aspiración: la de recibir dignamente al barco español, pedazo flotante de la heróica España, activan los preparativos del recibimiento, que, á juzgar por los que ya conocemos, hará época en los anales de nuestra historia. No hemos de decir cuánto nos halagaría que así resultase.

Nosotros que, como pocos, acaso como ninguno, gozamos intensamente con todo lo que entraña un tributo de afecto hacia la que fué y ha seguido siendo nuestra madre patria, á pesar de aquellos tremendos odios y profundos enconos de los períodos en que la guerra civil, y por civil, implacablemente sanguinaria, nos separara de ella, á punto de abominar de su nombre en rebeldía sublime hasta que sacudimos su tutela; nosotros que, á veces hemos sentido la nostalgia de la ausencia de su bandera, en aquellas ocasiones, sobre todo, en que nos ha parecido sorprender alrededor de la nuestra, á modo de hado siniestro la sombra de otra bandera extraña; nosotros que apenas nos sentimos libres, independientes y soberanos ó creimos serlo, desde ese instante, nos reconciliamos de todo corazón, sin reservas mentales, que serían, que son indignas, con los españoles, no viendo en ellos, á partir de esa hora hermosa en que el espíritu de la raza palpitaba en nuestros pechos, más que á miembros de

una misma familia á los que el huracán de las pasiones puso frente á frente para despedazarse; pero á los que después de acabada la contienda fratricida, el alma de la estirpe común puso también frente á frente, para olvidar recíprocas culpas y para sellar, con sincero abrazo, la unión entre unos y otros todos descendientes del mismo tronco, porque ramas frondosas del arbol de Iberia son estas repúblicas del continente americano, en las que habrán de perpetuarse cualesquiera que sean las evoluciones político sociales é históricas, la lengua inmortal de Cervantes, el valor legendario del Cid, el patriotismo de Guzmán, los pasmosos holocaustos por la libertad de Numancia y Sagunto; y tantos y tantos timbres de honor y gloria como exaltan á nuestros ojos y á los de los extranjeros, á la nación progenitora.....; nosotros, en fin, que para muchos pecamos de exagerados por que no sabemos, ni podemos, ni queremos ponerle puertas al sentimiento, anhelamos sí, y vivamente, que llegue la *Nautilus* á Cuba, porque ciframos en ese acontecimiento más que la esperanza, la fé de que al estrecharse las diestras los marinos hispanos y los soldados de la Independencia cubana, una como explosión de eternos amores que inundará los rostros de alegría, acabará de consolidar la solidaridad entre ambos y el olvido del pasado con todas sus desventuras, será ya para siempre una realidad positiva y generadora, tal vez, dos perspectivas deslumbrantes para los destinos de los pueblos que hablamos el propio idioma, en las emergencias del futuro, que quizás nos sean favorables para el soñado renacimiento de la grandeza latina, y muy señaladamente de la grandeza española.

EMILIO CADARSO.—Guardiamarina.

El Liberal de 17 de Mayo de 1908.

LA OPINION CUBANA

No sólo para los cubanos, sino para cuantos se interesan por Cuba, resulta un hecho altamente satisfactorio la visita de la *Nautilus*.

El influjo de las ideas de nuestra época es bien visible en este suceso, y puede parangonarse con otros ocurridos á nuestra vista. Todos tienden á demostrar que las ideas políticas han entrado en un período de apaciguamiento, el cual promete días mejores á la conturbada humanidad.

ENRIQUE JOSE VARONA,
Jefe del partido conservador.

Bienvenidos sean á las playas cubanas los jóvenes guardia-marinas de la *Nautilus*, herederos dignísimos de aquellos legendarios valientes que con un heroismo sin ejemplo y una abnegación sin límites, ofrendaron sus vidas por la patria en Lepanto y Trafalgar, en Santiago y en Cavite.

Sensible. muy sensible tiene que ser para todo corazón cubano, que al llegar á Cuba esa brillante pléyade de héroes del mañana, exponentes gallardos de la personalidad hispana, encuentre sobre las alturas á la bandera de la estrella solitaria, símbolo de nuestra soberanía y de nuestra personalidad como nación independiente, pero ondeando triste, como si se diera cuenta de que bajo ella, se cobija actualmente un poder extraño que no por ser amigo deja de hacernos sentir los efectos morales de una intervención armada.

Y sensible es también que no encuentren los marinos españoles en el Palacio Presidencial á un Magistrado cubano, que vinculando la personalidad de esta tierra generosa y hospitalaria, interpretara la cordial salutación que todos con el alma dirigimos á esos hermanos, quienes acaso reservan días de gloria inmarcesible para la armada española.

JOSE M. GOMEZ.
Jefe del partido liberal histórico.

La hija emancipada, no puede borrar de su memoria el recuerdo del materno hogar. Las nacionalidades nuevas, no bien cesan los estremecimientos de la lucha por su libertad, evocan cada vez que la oportunidad surge, la grata remembranza del lazo de origen que las unió en otros días á la metrópoli.

Cuba en sus ansias de independencia, nunca renegó de sus progenitores y hoy late en ella vivísimo el sentimiento de raza y de comunidad de carácter, de idioma y de tradiciones.

La *Nautilus* al arribar á estas playas, encontrará sincero afecto, despertando en nuestros corazones cubanos, latidos de amor á la memoria de nuestros antepasados, representantes de la España conquistadora y expansiva, que al

mezclar sus mortales despojos á la tierra cubana, nos dejara sobre ella como guardadores del aliento de una raza admirable en la historia.

ALFREDO ZAYAS,
Jefe del partido liberal.

COTIDIANAS

Dentro de breves horas estará entrando en puerto la corbeta *Nautilus* de la marina española, á la que Cuba espera, para sellar con efusión sincera el lazo de unión que ya la une, y que la unirá eternamente á la madre España.

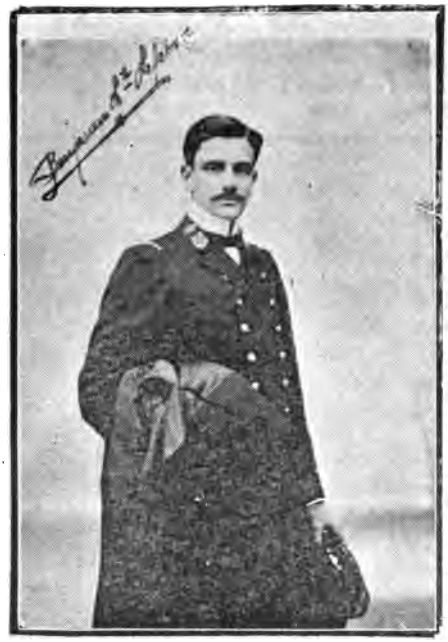
Es toda una historia, y toda una tierra la que flotando en el Océano se va acercando á nosotros, despertando en nuestra alma los recuerdos tristes y alegres, refulgentes y sombríos de un pasado sobre el cual se levanta un presente de esperanzas, y se edificará un espléndido porvenir de realidades deslumbrantes para la Iberia de los grandes tiempos para el continente latino americano, y para la raza de los bravos legionarios, de los Bayardos soñadores y de los héroes legendarios...

ALEJANDRO RODRIGUEZ MAEZTU
Guardiamarina

Cuando la *Nautilus* ancle en nuestra bahía, un estremecimiento de júbilo sacudirá las entrañas de nuestro pueblo, y entre los vítores y músicas y palmas pondrá pie en el muelle la tripulación del barco, consumándose en ese instante la gran concentración hermosa de todos los espíritus que guardan incólumes las excelsitudes de la extirpe, en una sola aspiración: la de fundir para siempre en algo así como una nacionalidad moral estos fragmentos de la España descubridora, que se llaman Repúblicas de América, con la España de nuestros días, para perseguir con la fe ardorosa de los amantes de sus tradiciones el triunfo del ideal sagrado de la unifi-

cación de la familia común á fin de vencer más tarde en los empeños nobles de perpetuar, resucitando las muertas glorias, el genio latino en el mundo entero, y echar por tierra la fábula respecto á la superioridad de las gentes de otras razas.....

¡Bienvenidos, marinos españoles que tripulais la *Nautilus*! Venís al hogar cariñosamente fraternal de los cubanos que aprendieron de vosotros las lecciones de los estupendos sacrificios por la libertad y por el honor y por la patria; y que después de concluida la guerra civil que culminó en la independencia, supieron, espontáneamente, evidenciar que la venganza y el odio no eran dignos de pechos hidalgos, y que eran hidalgos por ser españoles, y abrieron la conciencia al olvido y el corazón al perdón y la vida entera al amor; y con el último tiro en la manigua, se extinguió el eco de la última blasfemia; y al primer acento que resonó por la concordia, se unieron tantos, que hoy, ya lo veis, los cubanos revolucionarios que el día de la crisis de todas las cóleras, llegaron á creer que lo único bueno que les había dado España era el idioma y eso, porque en palabras de esa misma lengua podían escupirle injurias á la cara, gritan leal y sentidamente:



BENJAMIN LÓPEZ LEFEBRE
Guardiamarina

¡Viva España!

El Liberal de 7 de Junio de 1908.

Españoles y Cubanos

Todo sea por Cuba.

Lacret.

Quizás, al escribir estas líneas se encuentren en tierra cubana los marinos españoles que forman parte de la tripulación de la corbeta-escuela *Nautilus*, recibiendo los agasajos y manifestaciones que la culta Habana les rinda.

En ninguna ocasión más propicia podrán haber llegado esos distinguidos españoles, y decimos esto porque en ningun momento como en el presente, en las circunstancias en que nos encontramos precisa es y hasta salvadora la unión más estrecha y fuerte entre cubanos y españoles, para conservar en esta tierra que fué rico florón de Castilla, hoy República Cubana, la raza de nuestros pasados, su amor y su civilización. La presencia de la *Nautilus* en nuestras aguas lejos de avivar recuerdos y odios del pasado, fortifica el sentimiento y alienta el espíritu nacional del pueblo cubano.

JUAN PASTOR
Guardiamarina, hermano del fallecido á bordo

Y cómo nó? La república cordial soñada por el gran Apóstol Martí, "de todos y para todos", nuestra República Cubana fué también levantada por el concurso valioso de los españoles que, en la emigración, y en los campos de batalla lucharon con los cubanos por la libertad de Cuba. Españoles fueron aquelos republicanos que en momentos históricos decretaron la independencia absoluta de Cuba y la abolición total de los negros; españoles son los que, dignos y gallardamente, en nuestros días cooperan con nosotros para restaurar la República, para consolidar la paz y fraternidad.

El lazo de unión y concordia que unen á unos y á otros; los afectos que los acercan; el interés que por el bienestar de este pais persiguen unidos españoles y cubanos, se aumenta de día en día siendo esto irrefutable. La guerra de Independencia, la derogación de la Soberanía en esta Colonia, los desafectos que siempre dejan guerras de esta clase, en Cuba providencialmente, no han surgido, para bien de todos. He ahí el por qué, á la gran manifestación de los españoles á sus marinos de la *Nautilus* se unen alborozados los cubanos, sin menoscabo de su dignidad, sin grandes excitaciones, solo correspondiendo á un expontáneo sentimiento de amor y fraternidad.

Nosotros hacemos votos por que esa unión perdure para bien de nuestra independencia, de nuestra raza y de nuestra cultura.

¡Loor á la unión de españoles y cubanos, como decía el inolvidable Lacret, todo por Cuba!

La Palabra de Pinar del Río.

La "NAUTILUS"

Hoy, según todos los cálculos, entrará en nuestro puerto la corbeta *Nautilus*, barco escuela de guardias marinas españoles. Quizás cuando este número de *Cuba* llegue á manos de nuestros favorecedores, ya se halle á la vista el esperado buque.

MARCELINO GALAN.—Guardiamarina

Aun dando de mano á los tópicos, no siempre sinceros, de la raza y de la lengua; aun dejando en su anaquel venerable la tantas veces descalabrada "unión y concordia," bien podemos regocijarnos del arribo á nuestras playas de la nave hispana, suceso al cual ha dado este buen pueblo habanero, con su congénita vehemencia y su impetuosidad nunca rendida, los caracteres del fausto y magno acontecimiento.

Para el núcleo español de nuestra sociedad, marca, sin duda, un instante de gran emoción patriótica la llegada á la Habana de un barco de la marina de guerra de su nación, de esa marina que hace nueve años encontró en estas mismas aguas glorioso y trágico desastre, y cuya representación será recibida entre vítores y aplausos. Ese buque, que no es poderosa máquina de combate, sino escuela donde se alecciona una juventud bizarra, sin lazo alguno con un pasado triste y esperanza de un porvenir risueño, significa, y así es en realidad, para los españoles que aquí residen, amantes de su patria, amantes también de Cuba, la suprema reconciliación

de los dos pueblos, un día separados por leyes ineludibles de la humanidad y de la historia.

Y para los cubanos, aún descontando todo sentimiento, nunca extinguido realmente, de respeto ó de afecto hacia la nación progenitora, ha de ser forzosamente lisonjera la cortés visita del barco español. Uno de los argumentos que se han alegado por los enemigos de nuestra República, es la resistencia más ó menos velada que según ellos, oponen algunas naciones europeas á que se reintegre á Cuba en el ejercicio de su soberanía; y ninguna respuesta mejor á esas menguadas insidias, que los cañonazos con que saludará la *Nautilus* á la gentil bandera que todavía, por gran fortuna nuestra, flamea, como una promesa de mejores tiempos, en lo alto de la Cabaña y del Morro.

† GUARDIAMARINA SR. FERNANDO PASTOR Y TOMASETTI

Fallecido á bordo de la "Nautilus" en la travesía de Cabo Verde á la Martinica.
Hijo del Sr. Juan Pastor y Landeras, que fué capitan del Puerto de la Habana, en tiempo de España.

Por esa sola consideración ha de merecer la simpatía de los cubanos la gallarda corbeta que llega en estos momento á nuestras costas. Pero además, existen otros motivos, no sentimentales ni líricos, que nos inducen á estimar como un feliz suceso la llegada del barco-escuela español. Demanda el interés supremo de Cuba que se establezca cierta cohesión entre los elementos que forman este pueblo harto débil harto desavenido y heterogeneo, para que pudiera resistir, el desafecto á su fin primordial y patriótico de factores valiosísimos arraigados de manera bien profunda en la sociedad cubana; y he aquí por donde ha de ser favorable al ideal de independencia y de República, todo lo que contribuya de algún modo á unir y estrechar en sus relaciones y afectos al cubano y al español.

Así lo han entendido, sin duda, los veteranos de la independencia al disponerse á recibir con verdadera cordialidad á los marinos españoles; y ese abrazo que dan los que combatieron en la manigua á la España nueva representada por la marcial y bizarra juventud que nos visita, será sin duda la

nota culminante, conmovedora y trascendental de la recepción brillantísima que á la *Nautilus* se prepara.

Cuba de 9 de Junio de 1908.

Los días de la "Nautilus"

Abramos un paréntesis á esta vida de miserias, en las que á diario nos agitamos.

Avecínanse días en que nuestros corazones no deben latir sino al unísono, y á impulsos de sensaciones purísimas, y en que el amor fraternal, la voz de la misma sangre, ahogando los alaridos de nuestras pasiones, debe ser el único sentimiento al que respondan nuestros actos.

Quizá, á estas horas, sea muy corta la distancia que separa del puerto de la Habana á los marinos de la *Nautilus*, y es preciso que, cuando arriben á nuestras playas, encuentren borrado hasta el más pequeño rastro de nuestras divisiones y contiendas; que no puedan sospechar siquiera, que entre nosotros vive tan arraigado el espíritu de personalismo, que al triunfo de ambiciones particulares, posponemos los sagrados intereses de la Patria y de la independencia.

Hermanos nuestros son, esos soldados de España; hijos de aquellos guerreros, nuestros padres, que pasearon victoriosa por todos los ámbitos del mundo conocido, la bandera gloriosa que muy pronto saludaremos; la enseña á cuya sombra nacimos: hermanos nuestros son; descendientes del que pudo decir un día:

"En la Tercera el francés,
y en todo el mar el inglés,
sintieron al verme espanto...":

nietos, como nosotros, de aquellos que tripularon las galeras de D. Juan de Austria, los galeones del Marqués de Santa Cruz, los navíos de Gravina, las fragatas de Méndez Núñez y las débiles naves de Montojo y Cervera.

Hermanos nuestros, sí. Hombres que supieron vencer ó supieron morir, como morir ó vencer sabemos nosotros; en cuyas venas corre nuestra misma sangre; que adornan nuestras mismas virtudes y manchan nuestros mismos vicios; pero que tienen sobre nosotros la ventaja inmensa, de que jamás, jamás, y en ningún momento de su historia, pospusieron la vida de la patria y la integridad de su independencia, al logro de deseos y ambiciones, al triunfo de éste ó el otro partido político.

Por eso es necesario que, al pisar nuestro suelo y caer en nuestros brazos, nos encuentren tal como ellos deben suponernos, tal como ellos son, pasionales violentos é irreflexivos, si queréis, pero salvando siempre por encima de todo la idea de Patria y Libertad.

"LA JUVENTUD FERROLANA"

"FEFITA" ROMERO

MADRINA DE ESTA AGRUPACIÓN ARTÍSTICO-MUSICAL

Podremos entonces, entrelazados nnestros brazos, discurrir sobre los errores que unos y otros cometimos, los españoles "de acá y de allende la mar;" podremos contarnos nuestras cuitas y hacernos mútuas confidencias sobre nuestras esperanzas; podremos entonando un himno de gloria á la raza, confortar nuestros espíritus, y prepararnos á caer bellamente, si caer es nuestro destino, y en fin podremos en perfecta comunión de ideas, y compenetrados en los mismos sentimientos, desmentir á los que dicen que, las libres naciones de la América española están llamadas á desaparecer, por obra de los pecados de sus propios hijos, triste herencia de las pasiones y los vicios de los primeros pobladores.

Preparémonos, pues, á vivir un mundo nuevo, siquiera durante unos días; á gozar de una existencia nueva, con la que soñaron los apóstoles de nuestras libertades, vida de amor y confraternidad, vida engendradora de grandes hechos y de grandes hombres.....

Después..... cuando se vaya la *Nautilus*, cuando se pierda en el horizonte del ancho mar la silueta de esas pobres tablas, sobre las que ondean los alegres colores que sonrieron á nuestras pupilas de niños, entonces tendremos ocasión de continuar la interrumpida práctica de nuestras virtudes cívicas, al uso en este período electoral.....

La Lucha de 9 de Junio.

A LA SOMBRA DE LA BANDERA

En los momentos en que comenzamos este artículo, hienden el aire los sonoros estampidos de la pólvora, avisándonos que está á la vista del puerto, esa nave española tan ansiadamente esperada, la *Nautilus*, el buque que guarda en sus entrañas, lo que de más hermoso y brillante tienen las esperanzas que acaricia el corazón de la madre patria.

Y esos ruidos mil, simuladores de empeñado combate, no anuncian guerra ni presagian sangre, son manifestaciones de la alegría de todo un pueblo, que va hoy á reverenciar, honrándose, la gloria de sus mayores, la historia de su raza, saludando una bandera que trajo entre sus pliegues, á este nuevo mundo del que formamos parte, todo lo que de grandeza y de honor existe entre nosotros.....

El mar está dormido; ni un rizo en su tranquila superficie, ni una ondulación siquiera!... ..

Sobre esa inmensa sábana de plata, avanza España, abriéndonos amorosa sus brazos; luciendo al sol los alegres colores de su enseña; y sobre el peñon del Morro, allá en lo más alto contesta el saludo, tremolando su estandarte, nuestra Cuba, la que fué perla preciada de la corona de Castilla, y la que hoy, como ayer, y como siempre, será hija querida y predilecta de la madre Iberia.

Pasaron, por fortuna, los tristes días en que á una y otra bandera las agitaban vientos de tempestad, cuando frente á frente, y en lucha cruel, dirimíamos nuestras contiendas de familia; empapando nuestros campos en sangre de hermanos, sangre toda española que, bullente y ardorosa, brotaba de nuestras arterias, rotas por el plomo y el acero, como roja catarata.

Estandarte de la "Juventud ferrolana" regalo de la señorita "Fefita" Romero.

Hay siglos de esperanzas, y siglos de desesperación, y así como en el pasado fué para nosotros de guerras fratricidas, no es mucho esperar que el presente, sea para cubanos y españoles, de amor y confraternidad.

Muy alto en este sentido, habla la facilidad con que entre nosotros, cubrió el olvido las tristezas de la guerra, apagando odios y templando pasiones; y hoy confirman aquellas esperanzas, el innegable placer y la buena voluntad con que el pueblo entero de Cuba se adhirió desde el primer momento, á la idea de que un buque español de guerra, símbolo de aquel poder contra el que luchó treinta años, visitase nuestra capital, exteriorizando y dando forma á los sentimientos de solidaridad que hoy animan á los hijos de España y de Cuba.

Y ahí está, á la vista de nuestras costas, al aire su bandera que parece en su tremolar orgulloso querer acariciar el cielo, ciñendo el viento con sus velas y proa á nuestro puerto, donde sabe que ha de estar bajo la salvaguardia del honor y del cariño de los cubanos, á la sombra del estandarte de la estrella solitaria.

Bien venido, pedazo de la patria hispana, risueño portador de afectos y alegrías! Salud, bravos marinos, sucesores de don Alvaro de Bazán y Méndez Núñez! Y honor á tí bandera de la Goleta y de Lepanto, de Trafalgar y de el Callao! Honor á tí, sí, que cuando la brisa juega contigo, hace brotar un nombre en cada ondulación, un nombre, como los de Cervantes, Calderón, Rivera, Velázquez, Lope de Vega, Murillo, Quevedo. Alarcón, Alfonso X, el padre Téllez, el conde de Haro, Padilla, Bravo, Maldonado, Vélez de Guevara, el señor de Deza, Ruiz Díaz de Rojas, Tirso, el conde de Castro, el de Osornos, Alonso de Ulloa, el Comendador de Santa Cruz, Herrera, el Marqués de Astorga, el conde de Miranda, y el de Benavente, Floridablanca, Bocanegra, Aranda, Ensenada, Rafael León, Madrazo, Cánovas del Castillo, Mendizábal.....

¿Queréis más?

No acabaríamos en una centuria.....

La Lucha de 24 de Junio.

NUESTRO SALUDO

En nombre del pueblo cubano, del que este periódico es auténtico y genuino representante, damos á la corbeta española *Nautilus*, y á los gallardos marinos que la tripulan, la más cordial y afectuosa bienvenida.

Entre Cuba y España hubo un proceso y una lucha de familia: éste no fué un país conquistado y sometido, fué un pueblo creado, formado por España y luego mal regido y mal gobernado. Realizada nuestra independencia y alcanzada nuestra nacionalidad, el pleito quedó terminado y liquidadas todas las cuentas del pasado inmediato.

Y tras esa liquidación de lo que era próximo y pasajero, resurgió lo que era remoto y permanente: los lazos de la sangre y de la historia, el común origen, los lazos de la estirpe.

Acaecidos los acontecimientos en una época de soluciones rápidas y transformaciones asombrosas, apenas desprendida nuestra nacionalidad del tronco secular de la nación descubridora y fundadora, estableció ésta relaciones y representación diplomática con nuestra patria; relaciones que han mantenido la normalidad internacional entre dos pueblos amigos que son al mismo tiempo dos pueblos hermanos ó pueblos ligados por vínculos todavía más estrechos de parentescos y de prosapia.

La rectitud y corrección de los gobiernos españoles con nuestra joven patria, el tacto y acierto de sus representantes en nuestra tierra, la discreción con que, en general, se han conducido los españoles residente en nuestros suelo, unidos á nosotros por todos los vínculos de la convivencia

social y nacional; la franca aceptación de nuestra nueva vida propia y la constante y profunda compenetración con nuestra actividad local en todo los órdenes de la vida, produjeron el fenómeno del rápido olvido del pasado doloroso y abrieron ancho paso á una franca y efectiva cordialidad de relaciones y de afectos.

Hoy ya Cuba es para España una hija emancipada del solar materno, una nacionalidad de la estirpe y de la raza,

PLACA DE PLATA QUE LA "JUVENTUD FERROLANA" HA COLOCADO EN LA "NAUTILUS"

un nuevo vástago dado á la civilización y al desenvolvimiento del espíritu de orígen; y España es para Cuba, la nación progenitora, la que hizo surgir esta tierra de los ocultos senos de los mares, la que con su sangre y su nervio

la pobló, la que nos dió, á sus hijos los cubanos, la civilización de que disfrutamos y el lugar que ocupamos entre los núcleos humanos, la que nos legó los defectos orgánicos que padecemos.

La historia es la obra de los siglos, los acontecimientos la obra de los años: cuando éstos transcurren, desenvolviéndose en su órbita extricta y limitada, aquella resurge en su órbita amplia é ilimitada. El ciclo de la lucha pasó ya, la obra de la historia es inmanente y queda en pié, como una de esas realidades que son fundamentales.

Los marinos que pisarán hoy nuestro suelo, tienen pues, una doble representación: son enviados de una nación amiga que nos hacen la distinción de una visita afectuosa y expresiva y son los representantes de la historia, del origen de nuestra carta de nacimiento como pueblo americano. Y son, además, una juventud briosa, distinguida y estimable, dedicada á una de la más nobles y hermosas profesiones á que el espíritu humano consagra sus actividades: guardias marinas que completan sus estudios en franca comunicación y recia lucha con la naturaleza y los elementos, recibiendo de los mares y los vientos las energías para el cumplimiento del deber.

Sean bienvenidos á nuestra libre tierra cubana; reciban en ella los testimonios de nuestra hospitalidad tradicional, con especial agrado y gentileza otorgada á la buena amistad que nos une con su patria, á los lazos de arranque que nos ligan al tronco de que procedemos en la vida y en la historia y á su fecunda y animosa juventud.

La Discusión, del 24 de Junio.

UN TIJERETAZO

Los jóvenes marinos de la *Nautilus*, llegan á una tierra amiga; amiga de veras.

Cuba tiene ganado un título que la honra en alto grado: en medio de la lucha misma y en lo más duro y más cruel de la pelea, dijo siempre, "no es contra España, es contra su mal gobierno, no es contra los españoles, es en pro de nuestra libertad, este porfiado empeño que sostenemos". Y Martí, en pleno casino, repitió cien veces que la República "sería cordial y para todos, incluso para los españoles"

A ese concepto superior del gesto heroico de la conciencia nacional cubana, se unió la tradicional benevolencia y hospitalidad de los nacidos en esta tierra. Y á los 10 años que apenas hacen hoy, y que son un día en la vida de los pueblos, y casi una hora en el reloj de los recuerdos, ya todo pasó: aquí nadie rememora nada de lo que de amargo y gris tuvo el pasado.

En este puuto nosotros hemos aventajado á nuestros

propios progenitores: las brisas americanas suavizan el alma. Y tal vez, sin haberlas aspirado, no se hubiesen sentido capaces de hacer lo que nosotros hemos hecho, los que tardando siglos hicieron aquella tremenda expulsión de los moriscos. Nosotros, en una hora, apagamos fuego y rescoldo. Y abrimos al amor la realidad.

La Discusión, del 24 de Junio.

ESPAÑA Y CUBA

Arde la ciudad en fiestas. Desde ayer todo el público interés está concentrado en el barco escuela español, que al fin echó el ancla en nuestro puerto, en medio de un recibimiento magnífico, pocas veces igualado en las grandes solemnidades ó en las memorables ocasiones especialmente felices para nuestro pueblo. La entrada de la *Nautilus*, escoltada por una verdadera flotilla de vapores, desde donde la saludaba entusiastamente una selecta multitud, alto exponente de nuestra culta sociedad, nos recordaba la entrada en nuestro puerto, á bordo del vapor *Julia*, de don Tomás Estrada Palma, cuando llegó á tomar posesión de la Presidencia de la República. El mismo alarde de cariñoso entusiasmo que se hizo entonces en honor del insigne cubano en quien tomaban carne los anhelos de tantas generaciones de patriotas, se ha hecho ahora con motivo de la visita con que nos favorece, en son de amistad y de noble reconciliación, la gallarda corbeta que simboliza la moderna España.

No fué la de ayer una fiesta exclusivamente española. Familias cubanas eran, en su gran mayoría, las que á bordo del vapor *Habana* de los Sobrinos de Herrera, salieron fuera del puerto á recibir la nave hispana. Una representación de los veteranos de la independencia de Cuba subió la escalera de la corbeta para saludar efusivamente á los marinos españoles. El Alcalde de la ciudad estaba igualmente representado en la espléndida recepción, en señal de que no reniega ni renegará nunca de su estirpe, se unía espontáneamente al grandioso y brillante homenaje.

Todo ha contribuido á convertir en un magno suceso el arribo de la *Nautilus* á nuestras playas. Se han extinguido por completo los antagonismos entre cubanos y españoles, á las añejas diferencias ha sucedido una perfecta cordialidad y hasta la base de un interés recíproco en conservar esta tierra para la raza que la descubrió y que actualmente la puebla. La colonia española, tan poderosa, tan potente, de arraigo tan profundo en esta sociedad, ha podido desarrollar su máximun de fuerza y de poder, segura de que con ella no contrariaba el sentimiento cubano. Y este mismo pueblo que se halla en crítico período de su historia, experimenta en la actualidad cierta inclinación á volverse hacia su punto

de origen y á robustecer los caracteres que lo constituyen en una entidad bien definida entre las naciones hispano americanas. Unidas todas estas causas y todos estos primeros impulsos, han culminado en la explosión de afecto que ha saludado, como un grito del alma popular, al barco-escuela español.

Bienvenida sea la *Nautilus* y bienvenidos los esforzados marinos que la tripulan, á esta Isla, rama desprendida del tronco añoso de la madre España. Su llegada en los actuales momentos tiene algo de simbolismo y algo también de saludable advertencia, pues nos vienen á recordar que nuestra única fuerza estriba en nuestra cohesión y que para salvar los peligros que nos acechan en lo futuro es fuerza que nos aferremos á los atributos de raza y de lengua que nos dan carácter propio y que nos capacitan para vivir vida independiente y propia dentro de la órbita, quizás, de otras naciones poderosas y vecinas, pero conservando la resistencia necesaria para que la atracción que sobre nosotros se ejerza no nos precipite á donde habría de anularlos y disolvernos.

Sin aparato bélico, pequeña, débil, inadecuada para todo empeño de violencia y fuerza, llega á nuestro puerto la *Nautilus*, como significando que terminó para siempre la misión guerrera de España en América y que ya la nación descubridora no necesita mandar á este continente formidables máquinas de guerra, sino sentimientos, afectos, ideas que robustezcan los lazos espirituales entre aquel y estos países y que produzcan francas manifestaciones de solidaridad moral como las que han estallado por toda nuestra población á la llegada de la corbeta española.

Cuba, del 27 de Junio.

BIENVENIDOS

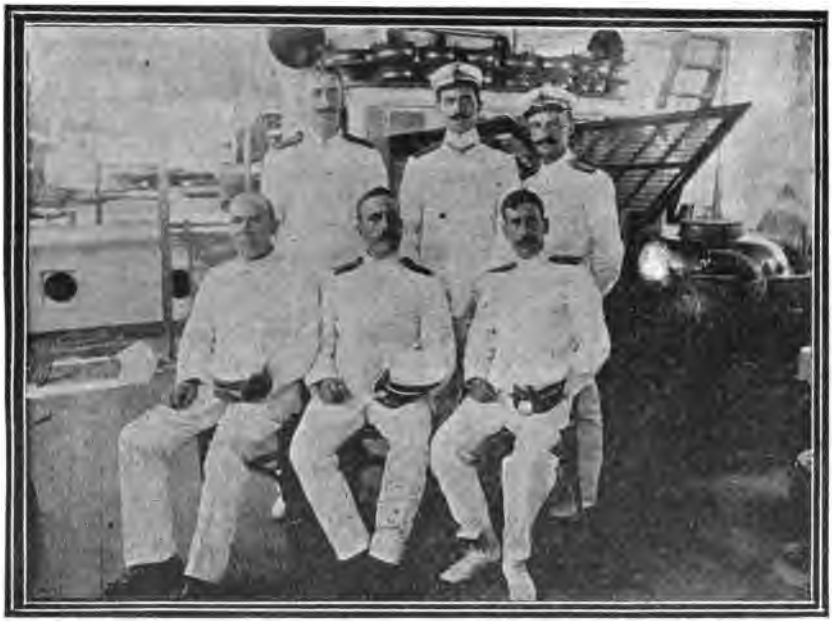
Por fin la *Nautilus*, ha llegado á puerto cubano, y ha llegado como se había previsto, sin que le hubiera ocurrido percance lamentable de ningún género y saludada al entrar en la bahía por una inmensa y entusiasta muchedumbre que llenaba, apiñándose ansiosa, todos los lugares de la población desde los que podía verse lo más cerca posible la nave española.

El golpe de vista que ofrecía el puerto no podía ser más brillante. Y el silbar incesante de los pitos de los vapores daba á aquel acto espléndido una animación extraordinaria. No recordamos haber presenciado un espectáculo semejante en nuestra bahía; ni cuándo en ella entró hace más de quince años la Infanta doña Eulalia de Borbón, ni cuando hizo su entrada casi triunfal en la Habana, el primer Presidente de la República Cubana, don Tomás Estrada Palma.

El júbilo popular tuvo ayer un verdadero desbordamiento, sin que pueda decirse que tan espontánea manifestación

de regocijo, fuese hecha por una clase determinada y exclusiva de nuestra población. Toda ésta, en sus variadas clases y colores, estaba representada en aquella multitud inmensa que invadió en toda su larga extensión los dos lados de la hermosa bahía, y la misma alegría se pintaba en todos los semblantes, y la misma satisfacción expresaban todos los labios. Nadie osará poner en duda que el recibimiento hecho ayer á la *Nautilus* por el pueblo de la Habana, ha superado á todo lo que, aun los más entusiastas, se habían imaginado.

OFICIALES DE LA "NAUTILUS"



DE PIE: Alféreces de navio don Manuel Moreu Figueroa, don Jaime Janer Robinson (cronista del viaje) y don Juan Carre Chicarro.

SENTADOS: Capellán, don Trinidad Pezán y Ruiz; Teniente de navío, don Francisco Moreno Eliza; Médico, don José Rodríguez y Domínguez Quintana.

Nosotros nos sentimos sinceramente satisfechos de ese recibimiento, porque ha venido á poner en evidencia el error en que están muchos de que aquí aún subsiste el rescoldo de pasados agravios y de viejas contiendas; de que en Cuba se sienten odios y rencores que no han podido hacer desaparecer la prudencia de unos, la cordura de otros y los buenos deseos de todos. Y más que nada nos sentimos hondamente satisfechos, porque no ha podido ser más patente la prueba

que ha dado ayer el pueblo de la Habana de que es digno de figurar entre los más cultos de la tierra. Hemos recibido á los marinos de guerra españoles como si aquí no hubiera habido jamás luchas sangrientas entre españoles y cubanos; como si siempre hubiesen sido buenos amigos los que nacimos en esta tierra y los que la dominaron. Y este resultado maravilloso de concordia, de paz y de olvido, solo se obtiene cuando se está en posesión de una gran suma de cultura; pues es cosa harto sabida que los odios humanos son tanto más insaciables y duraderos cuanto más bajo es el nivel á que alcanza la civilidad de los que los sienten. Por algo se ha llamado odio salvaje al que no se ve nunca satisfecho, y en todos los momentos y circunstancias, se manifiesta y da señales de vida con actos que reprueban las conciencias honradas y las almas generosas.

Satisfechos deben sentirse también, de sí mismos y de nosotros, los españoles que aquí residen y nos ayudan á compartir las penas y las alegrías que llevan aparejadas nuestras luchas por la consolidación de nuestra nacionalidad. Ayer han tenido nueva ocasión de convencerse de que el pueblo cubano es noble, generoso y desapasionado; que siente profundo apego á todo lo que considera suyo, y suyas son la raza, la civilización y las glorias que representan los tripulantes de la *Nautilus*.

El Triunfo envía la más cordial bienvenida á los marinos españoles que desde ayer son huéspedes de honor de la República Cubana.

De *El Triunfo*, de 25 de Junio de 1908.

LA PRIMERA JORNADA

Para recibir á la *Nautilus* se vistió ayer de fiesta la ciudad. Apenas los voladores dieron la señal convenida, todo este pueblo de la Habana, sin clases, sin distinción de matices, corrió hacia la Avenida del Golfo y se agolpó en los muelles. Las casas fueron engalanadas. Y todas las embarcaciones disponibles, llenos sus palos de banderas, corrieron mar adentro para recibir y para escoltar á la corbeta española.

Y como después de tantos días de cielo nubloso y frecuentes lluvias lució ayer el firmamento despejado, intensamente azul y brilló el sol con su luz más bella, fué más hermosa la llegada del buque-escuela, que se fué acercando poco á poco, á remolque, mientras en los remolcadores y en las embarcaciones de vela y en los botes de remo, formados á uno y otro lado de la *Nautilus*, se hacían sonar las sirenas y se agitaban las banderas en un contínuo y fraternal saludo.

¡Hermoso recibimiento! Toda la ciudad se asomó al mar para darle la bienvenida; y no hubo pañuelo en mano de hombre ni de mujer que no se agitase en un saludo, ni corazón que no se enterneciera ante muestras tan unánimes, tan espontáneas, tan sinceras de simpatía y afecto.....

La bahía estaba repleta; no hubo botero que no saliera mar afuera con su guadaño lleno de público; no hubo remolcador que no fuese atestado de pasaje; y el vapor de la casa de Herrera que salió también á recibir á la *Nautilus* llevaba en su cubierta más de dos mil personas; y únase á este gentío inmenso que salió al encuentro del buque español, la otra cantidad enorme de público agolpado sobre los acantilados del Malecón, y en las azoteas de todas las casas, y en los muelles, repletos; y en los edificios de la Hacienda y la Aduana; y en los elevados, tan llenos de gente, que los tranvías se vieron precisados á suspender su curso.

Y llegó la corbeta frente á la fortaleza de la Cabaña. Retumbaron los cañonazos de saludo; la bandera española saludó á la plaza y sonaron las músicas; resonaron estridentes las sirenas, flamearon al viento los pañuelos, las banderas; de todos los pechos salió un grito de entusiasmo y de bienvenida; y rasgaron el aire los cohetes; y estallaron, entre tanta algarabía, bajo el cielo azul, y al deshacerse, cayeron multitud sobre todos, en una lluvia de banderas españolas y cubanas.

No pudo soñarse recibimiento igual. Porque unida al pueblo fué á esperar á la *Nautilus* toda la sociedad cubana más distinguida; deseosa de testimoniar sus afectos y su simpatía hacia los marinos de este buque-escuela, que desde cubierta con sus anteojos, contemplaban este imponente, este grandioso espectáculo de todo un pueblo, aglomerado en los muelles, para recibirlos y saludarles. Y entre saludos que debieron agradecer con todas sus fuerzas; debió tocarles muy adentro del corazón los aplausos de los artilleros, sentados en las murallas exteriores de la Cabaña y que al cruce de la *Nautilus* prorrumpieron en aplausos y vivas.

Y fondeó la *Nautilus*. Y las embarcaciones, botes, remolcadores, la rodearon. Subieron las comisiones á bordo. Subió después todo el público. Y hasta bien entrada la tarde, cercano ya el crepúsculo, fué este visitar contínuo prueba elocuente de los sentimientos de fraternidad que animan á este pueblo generoso.....

Ya hemos dicho que la ciudad se vistió de fiesta. Hemos manifestado que se engalanaron, y que continúan engalanadas todas las fachadas de los establecimientos y de muchas casas particulares. Digamos ahora que fué el de ayer verdadero día de fiesta porque todos los comercios cerraron sus puertas y todo el público se lanzó á la calle, despreocupado de sus quehaceres y deseoso de mezclarse en el regocijo general que se mantuvo con la misma fuerza, con idéntico poder

toda la noche, durante la cual cobró la ciudad aspecto de día dominguero, porque los coches circulaban formando cordón, y porque además de estar todos los paseos y todos los tranvías repletos, parecía esta urbe cosa de ensueño porque las iluminaciones generales y espléndidas, la bañaban y transformaban con la luz polícroma de millares y millares de bombillos y focos espléndidos.....

Y así transcurrió la noche, en plena fiesta también ha amanecido este día. Porque ahora, que son las primeras horas de la mañana hay una gran multitud por las calles. Y hace unos momentos que en las naves grandiosas de la Catedral, la sociedad distinguida y el pueblo todo ora ante el ara en el soberbio "Te-Deum."

Este primer número, del programa de las fiestas se ha cumplido con magnificencia inusitada. No solo por el brillo religioso de la fiesta, por lo soberbio de las voces del coro, por el adorno sencillo y piadoso de la Catedral, sino por el gentío enorme, que llenó las naves del templo, y se aglomeró en el atrio, y se extendió compactamente por la plazoleta contígua; enorme muchedumbre que se extendía desde la basílica católica hasta bajo nuestros balcones.

Y como el entusiasmo continúa y el cielo luce bellamente azul. Y un sol de oro está iluminando la ciudad, hemos de esperar que en este día ni amengue el gentío en las calles ni pierda un ápice de su esplendor este recibimiento caluroso, afectuoso, unánime de confraternidad y de cariño.

La Discusión, del 25 de Junio de 1908.

"LA NAUTILUS"

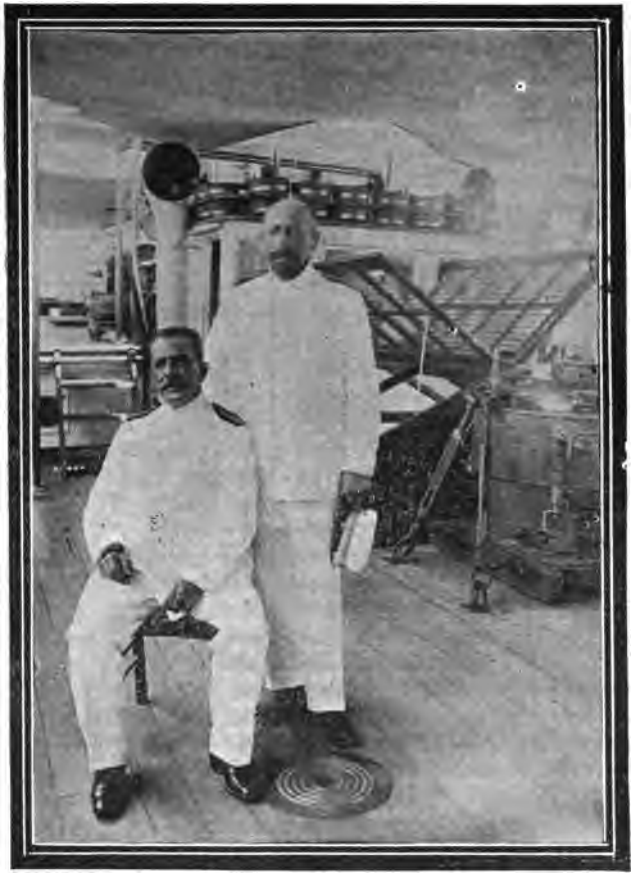
El buque escuela de la marina de guerra española, visita actualmente nuestra República. El acto es de altísima y simpática significación: significa, por lo menos, que entre Cuba y España la cordialidad internacional no es falsa sino perfectamente sentida del mismo modo por los pueblos que si ayer combatieron, hoy se aman como corresponde que se amen la rama y el tronco de una misma gran familia sólidamente reconciliada.

La *Nautilus* trae á su bordo á los jóvenes guardia-marinas españoles en viaje de instrucción. En el corazón de cada uno de ellos es natural y noble que palpite el recuerdo de la grandeza histórica de la España conquistadora y civilizadora de América y en el espíritu de todos ellos vive el anhelo de reconstruir y engrandecer la marina de guerra de su patria, porque si ésta no tiene problemas coloniales que la preocupen, es forzoso que desarrolle sus fuerzas navales para que, de modo respetable, figure en el concierto de los poderes europeos, por muchas razones de alta previsión que el gobierno de Maura expuso minuciosamente, no ha mucho

tiempo, en el Congreso español, con el aplauso y la aceptación de toda España.

Los jóvenes guardia-marinas españoles surcarán con su nave melancólicamente las aguas en que la escuadra del inmortal Cervera se hundió, arrastrando consigo hasta el

PRIMERO Y SEGUNDO COMANDANTES DE LA "NAUTILUS"



DON SALVADOR MORENO ELIZA Y DON ENRIQUE NUÑEZ
A bordo de la NAUTILUS en el puerto de Veracruz

fondo de los mares de la América, el poder colonial de España; pero, al propio tiempo, observarán también regocijados, cómo todos los brazos se abren en tierra cubana, para abrazarlos, y todos los labios, se mueven para hacer votos por la prosperidad y gloria de la nación española. Y si, acaso,

esto no fuese compensación suficiente para olvidar los sinsabores de aquel día de duelo, séalo el visible crecimiento de la compenetración de la raza, porque lo mismo que para el comercio, valdrá mucho para el espíritu nacional español que los jóvenes marinos de la *Nautilus* lleven hasta el corazón de los españoles esta sencilla frase que es una hermosa verdad: "Se nos ama en todas partes."

Si el historiador ha de ser justo dirá, cuando escriba sobre el acontecimiento naval de Santiago de Cuba, lo siguiente: "No hubo combate. Fué un cómodo ejercicio de artillería de la escuadra de Sampson sobre una indefensa escuadra española, mandada por jefes y oficiales valerosos que por disciplina, obedientes á la voz de mando de un capitán general terrestre, corrieron al suicidio" porque nada de lo ocurrido en las aguas orientales de esta Isla, en aquel día, dejó de ser presentido y reiteradamente anunciado por Cervera.

Ellos sabían que iban á morir y hacia la muerte navegaron, obedientes á la voz de mando. Los que no murieron deben su vida á la casualidad, al Destino, á Dios: á cualquier poder humano ó divino desconocido y completamente ajeno á la voluntad de los heróicos suicidas.

No fué estéril para España su breve guerra con los Estados Unidos. Sin ella la independencia de Cuba habría producido revoluciones contra el trono. Con ella, la paz ha sido conservada. La monarquía debe á los marinos de Cervera este gran servicio y la patria española les debe el ahorro de un caudal de sangre de sus hijos.

Pasados los años, los cubanos hemos buscado los medios de mantener con la conquista de la independencia nacional, el amor á la familia española, que es nuestra propia familia; y ya hoy, españoles y cubanos somos los litigantes de un antiguo pleito finalizado, perfectamente reconciliados y más sólidamente unidos que nunca, porque no hay agravios viejos que no hayan sido liquidados, ni existen ni podrán existir otros nuevos que nos separen.

La *Nautilus*, llegó á Cuba y al saludar con sus cañones á la bandera de la República cubana, acaso hayan sentido sus guardias-marinas que sus corazones se oprimían; pero apenas pisen tierra cubana y acerquen sus oidos al corazón de este pueblo, se llenarán de júbilo, porque si aquí ha sido arriada la bandera de la nación conquistadora, con ella arriamos de nuestra alma todos los odios y porque si España no gobierna en Cuba á españoles y cubanos, nos gobierna dulcemente, el amor á la familia y á la raza.

Los marinos de la *Nautilus* mientras permanezcan en Cuba se hallarán en SU CASA, puesto que por CASA no puede tomarse la propiedad del techo que nos cubre, sino cuanto de plácido y hermoso tiene el hogar de la familia. Españoles

en Cuba y cubanos en España habrán de sentirse siempre como en el propio hogar de sus amores, de sus glorias y de sus tristezas.

Llegue hasta los marinos de la *Nautilus* nuestro saludo de bienvenida.

De *El Mundo* de 25 de Junio.

EL ALMA DE LA RAZA

Porque vino impulsada por el viento, caprichoso y antiguo, tardó mucho más de lo que el amor anhelaba.—¡Oh si el deseo hecho brisa hubiese podido henchir las velas!—Y antes de entrar, cuando se cruzaban las órdenes y cuando la muchedumbre sentía en su alma milenaria la vibración de un relámpago entusiasta y eléctrico, la vimos durante una hora balancearse intranquila; como un pájaro raro, como un símbolo de la raza más aventurera y heróica, al igual que antaño vieran con atónico estupor los indios, las carabelas primitivas, mecerse ante la inexplorada feracidad de nuestra tierra. Y era medio día, bajo la azul diafanidad del cielo y sobre el triunfante azul movible del mar.....

Viene de lejos, de rectificar la ruta que en derredor de la tierra trazase por primera vez la nave magallánica; viene de lejos á traer el primer mensaje de la madre que viendo á su hijo crecido y fuerte, le manda como consejo póstumo un algo que avive el recuerdo de sus grandes hechos; viene de lejos, de un país que por lejano que estuviera, siempre estaría próximo, y el montículo y el terraplén que demarcan la entrada en nuestra bahía, parecían quererse juntar como dos brazos para recibirlos.....

Y fué la recepción imponente. La multitud ondulaba, surcada á veces por gritos é impaciencias, ávida de hacerse toda ojos, para ver á la corbeta española, que, lenta, venía hacia nosotros escoltada por numerosos barcos hirvientes de mujeres hermosas y de hombres magnificados por el entusiasmo. El aire era transparente, y en el horizonte las velas latinas fingían gaviotas que iban á decir á los navegantes que tantos días estuvieron entre las dos inmensidades azules, la proximidad de la tierra. Y todo se acercaba, se acercaba, mientras un silencio lleno de emoción, cerníase sobre la multitud sagradamente quieta como en una ceremonia religiosa. De pronto sonó un grito; la muchedumbre estremecida se hizo sonora en un viva unánime; los tres palos tres veces cruzados de la corbeta, se interpusieron entre los lados del canal; todos los buques surtos en bahía llenaron el aire con los broncos alaridos de sus sirenas; toda la ciudad tembló al retumbar de los cañonazos; la policromía de las banderas se alborozó á lo largo de los cordajes. Y sobre todo esto; las tres franjas azules y la blanca estrella sola en el

triángulo púrpura, flameando hacia la bandera que en la máxima altura del mástil de la *Nautilus* daba al viento el trémolo de su risa roja y dorada.....

Bienvenidos sean los marinos españoles á la tierra de Cuba. Solo hallarán en ella amor; que los agasajos que reciban en otros países, no les hagan olvidar estos agasajos que, salidos del alma, son á manera de un glorioso encargo que confiamos sepan trasmitir á la madre España. Pues este recibimiento, casi frenético, dice que en un solo momento, á la vista de la nave primitiva que ha soportado los vientos adversos y los prósperos en sus velas, el pueblo de la Habana, Cuba entera, ha sentido como si sobre ella se agitaran estandartes gloriosos y ha revivido el recuerdo inmenso é incomparable de todos sus héroes y ha tenido de ellos—á semejanza del niño que narra con entusiasmo las hazañas de un abuelo ciclopeo y osado—el mismo orgullo que el de sus mismos héroes.

Todo nuestro amor es hacia vosotros, marinos, y todos nuestros votos de prosperidad son hacia la nave que es un símbolo. Decid á España, que en el día de vuestro recibimiento hubiera sido imposible distinguir entre la multitud electrizada de entusiasmo, á los cubanos de los españoles. Decid allá que en esa goleta nosotros hemos sabido ver el alma de la raza mejor que en cualquier acorazado armipotente; decid que quisiéramos alargar los días que habeis de estar entre nosotros, para haceros ver mejor la sinceridad de nuestro afecto á España; decid, cuando retorneis de este viaje, que Cuba, á través del mar, envía á la gran nación extenuada de heroismo, el mensaje de su respeto, que es amor de hija y es amor de hermana.

.....

Ya á la tarde, en la indecisión crepuscular, cuando los marinos han descendido á tierra, la *Nautilus*, encadenada al ancla, se balancea sola, como poseída de un deseo. Es la nave primitiva que por tres veces, confiándose á la infidelidad del viento caprichoso y antiguo, ha rectificado la estela que antaño trazase por primera vez la nave magallánica. Y como las cosas en apariencia inanimadas, tienen espíritu, para ese espíritu de la nave, Cuba hace esta votiva invocación:

—¡Qué las olas amansen su turbulencia bajo tu quilla y que sean benignos los vientos que hagan abultarse con femeninas turgencias tu velámen! ¡Qué cada vez que toques puerto español de regreso de tus viajes, encuentres á España engrandecida y que todos los puertos á donde vayas, sean como éste, cuyo terraplén y montículo que lo forman, parecen unirse —como pudieran unirse sus hijos—para abrazarte con un abrazo colosal!

La Discusión, de 25 de Junio de 1908.

EL PRIMER SALUDO

LA LUCHA, ayer, al tener noticias de que se divisaba en la indecisa línea del horizonte, donde el cielo esplendente de "la más fermosa tierra que ojos humanos vieron" se besa con el mar azul que baña fervoroso esta Perla del Mar, Estrella de Occidente, según la expresión poética de la inmortal Avellaneda; siguiendo las inspiraciones de su alma—del alma de todos—se lanzó mar afuera, para dar á los hermanos que llegaban, la primera salutación, la primera bienvenida, el abrazo primero.

UN GRUPO DE MARINEROS DE LA "NAUTILUS"

Y allí, desde la proa de la nave cubana, escudriñando el horizonte con la misma ansiedad de Rodrigo de Triana antes de prorrumpir en el grito de *¡Tierra!*, que anunciaba la aparición de un nuevo Mundo á los ojos atónitos de aquellos heroicos navegantes, vimos destacarse á lo lejos, indecisamente primero, luminosas y gallardas después, las blancas velas, como alas de cisne desplegadas al viento, avanzando magestuosa hacia nosotros—que íbamos hacia ella—la esperada *Nautilus*, signo de paz comunión de hermanos, hostia de raza.

El recuerdo de toda nuestra Historia, de la Historia de España y de la Historia de América, que están pidiendo á voces un Plutarco cuando no un Herodoto que trace sus paralelismos de grandeza, pasó ante nuestra vista, acompañada por las lágrimas que del pecho, del corazón fluían.....

Cubierta con el sagrado polvo de los siglos la bandera de nuestros padres, flameaba en lo alto de la gentil corbeta, y con el orgullo propio de los que se envanecen de su noble prosapia, de sus antecesores en la jornada nacional, nos afirmamos una vez más. en que eran nuestras las glorias españolas, nuestras sus tristezas, cubanas sus alegrías.....

Y en magnífica y soberbia, fulgurante visión, vimos confundirse—como en emblema augusto—en un solo mástil, en lo más alto ¡excelsior!, el estandarte de Pizarro, la enseña de Bolívar, la bandera de Martí.....¡allá, con nosotros, mar afuera, junto á los nobles marinos españoles.....!

La Lucha, del 25 de Junio.

El Reconcentrado, da la más cariñosa bienvenida á lo marinos españoles de la *Nautilus*, que vienen á tierra cubana en representación de la España que nuestro amor á la raza ha soñado.

El Reconcentrado, del 25 de Junio.

COTIDIANAS

Ahí está yá! Después de largos, casi interminables días de esperarla en vano, sombreando el alma de pesimistas augurios ha entrado ayer, ¡por fin! en nuestro puerto la *Nautilus*. Realidad hermosa ante la cual el entusiasmo del sepíritu español y del espíritu cubano,—que hoy son uno sólo—se expande por todos los ámbitos de la República... Y es que surge á nuestros ojos, cinematográficamente, la historia de la raza altiva á que pertenecemos, y especialmente, la de la madre España, de que descendemos, y de cuya descendencia nos sentimos orgullosos, cualesquiera que hayan sido las culpas que, parodiando al inmortal poeta, más que de ella, fueron del tiempo.....

Nuestro pueblo, acaso el más sentimental de la tierra—lo que constituye, en esta época de misérrimos mercantilismos, su mejor timbre de gloria—ha experimentado en sus entrañas el sacudimiento hermoso del amor á la Iberia de las deslumbrantes proezas y de las supremas hidalguías, y se apresta á recibir á los ilustres marinos que comandan la

Nautilus, echando fuera de su pecho y de su corazón—pecho y corazón que son hermanos de los representantes de la gloriosa Armada que están hoy entre nosotros—todos los sentimientos generosos y grandes y nobles para que en desbordante torrente de luz espiritual llegue hasta ellos, y, cariñosamente los envuelva; y llenos de confianza, y de fe en la lealtad de nuestras protestas de unión y de concordia se crean—sin dudas, que nos lastimarían—como en el propio solar ibérico; bajo los pliegues de la bandera de la estrella solitaria, que, como hija amante, se entrelaza y se funde con la bandera roja y gualda, madre augusta de todas las enseñas de estas repúblicas de América que hablan el armonioso é imperecedero idioma castellano.....

Llegue una vez más á nuestros ilustres huéspedes nuestra fraternal bienvenida; y con ésta, las muestras más sinceras de nuestra admiración y afecto á la representación que encarnan y á ellos mismos, á todos y á cada uno, que es así como lo sentimos y nosotros jamás hemos, por razón alguna, dejado de cumplir con los mandatos imperativos del sentimiento, ni desoído, tampoco, la voz de la conciencia.

Ya están viendo y palpando los tripulantes de la *Nautilus*, la esteriorización del alma cubana, con todas sus excelsitudes en honor de la amada nación á que pertenecen; y, de juro, que medirán con la intensidad de las suyas, caldeadas al fuego de los trópicos, el alcance extraordinario de esta conmoción popular que su arribo á nuestras playas ocasiona, y sentirán honda y profundamente el resurgir, en estas latitudes en que paseó e impuso su poderío material la España conquistadora, la influencia incontrastable de la España de estos tiempos, en que, si no es ama y señora del que fué rico florón de la corona de Castilla, es, y seguirá siendo, la madre patria de las nacionalidades hispano-americanas, que reconocen y reconocerán eternamente para Ella, legándolo de generación en generación, su hegemonia moral sobre cuantos bajo su lábaro civilizador—á cuya sombra la leyenda cristalizó en la historia,—nacieron y vivieron y lucharon, aunque, por leyes inevitables de la naturaleza humana, un día formaron tienda aparte, para honra, á la postre, nuestra y de la matrona hispana, que no en balde, viven más y son más estables los lazos de la sangre, del habla, de las costumbres, de las tradiciones, de la religión y del recuerdo, que los que arrancan del poder férreo y siniestro de las armas.....

Españoles: ¡Viva Cuba!

Cubanos: ¡Viva España!

De *El Liberal* de 25 de Junio.

LOS FESTEJOS

DIA 24

Después de la entrada, de inenarrable grandiosidad, aquí jamás conocida, de la *Nautilus* en el puerto, tuvo lugar el cambio de visitas oficiales obligadas en estos casos, exenta no obstante en esta ocasión de la gravedad y formalismo usual porque visitados y visitantes más que en cumplimiento de un deber ritualista, anhelaban ardientemente la oportunidad de expresarse la mútua alegría que sentían al estrechar las manos.

A esas visitas se sucedieron las particulares de que formaban parte valiosas señoras y señoritas, quedando invadido el buque en breves minutos, aunque mejor dijéramos que convertido en inmensa *maceta*, ostentando por todas partes á estas hermosas y perfumadas flores del trópico, que son la más preciada gala de la raza hispana en que no se sabe que admirar más, si el rostro bellísimo, ideal, con que las dotó la naturaleza, ó el no menos bello corazón y delicadeza de sentimientos que demuestran en todas las ocasiones.

El primer acto de esas *hadas*, apenas llegaron á la cubierta del barco y se enteraron de que algunos individuos de la dotación se hallaban arrestados por faltas leves, pidieron su libertad al Comandante y el pundonoroso militar acató, respetuoso y galante, esa súplica generosa que tradujo como una orden y accedió y la cumplió inmediatamente.

DIA 25

A las nueve de la mañana se celebró el *Te Deum* en la Catedral con asistencia de los marinos, autoridades é inmenso público.

Por la noche serenata en la bahía, organizada por la *Juventud Ferrolana*, apareciendo iluminadas todas las embarcaciones, y con asistencia del pueblo de la Habana, que presenció tan soberbio acto en los remolcadores y *guadaños*, y muelles de Caballería y Luz.

DIA 26

A las 3 de la tarde *Garden Party* en el Jardín del Instituto, ofrecido por el Ayuntamiento de la Habana, al que asistieron dos mil invitados, sin contar otros tantos ó más concurrentes á quienes hubo necesidad de franquear la entrada.

De los brindis, todos notables, entresacamos esta nota saliente dada por el Alcalde Municipal, estruendosamente aplaudida. "Cubanos y españoles iremos juntos á donde Dios quiera, pero juntos....."

A las 9 de la noche comenzó el gran baile de gala en el "Ateneo y Círculo de la Habana."

La prensa de la Habana continúa publicando artículos hermosísimos, expresando la satisfacción inmensa que siente ante la explosión espontánea de cariño mútuo, entre naturales de aquí y de la Península. Y es lógico que esté orgullosa, porque obra suya es, producto de su cultura no igualada por la de ningún otro país del mundo, esta rapidísima reconciliación, que á todos, españoles y cubanos nos importa, ante el peligro común que nos amenaza en los intereses más caros, y aun en los materiales que gráficamente expone *El Triunfo* de este día en el siguiente artículo:

Arco levantado en la plaza de las Ursulinas por los vecinos de la calle de Muralla.

"PUNTOS Y COMAS

Se están llevando á efecto con el mayor lucimiento los festejos anunciados en obsequio de los marinos de la *Nautilus*.

Los oficiales y los guardia marinas de ese barco se habrán sorprendido muy agradablemente de la brillante acogida que les ha tributado el pueblo cubano.

A nosotros mismos, que hemos venido leyendo todos los días los detalles de los preparativos que se hacían por todas partes, nos ha sorprendido también agradablemente el es-

pontáneo entusiasmo de esta población á la presencia de la *Nautilus* en la bahía de la Habana.

Mucho han hecho los españoles residentes en esta capital para que el recibimiento haya sido tan espléndido.

Pero preciso es reconocer que tambien los cubanos han contribuído en gran parte al brillo de los festejos.

Y la sorpresa de los marinos españoles no puede estar más justificada.

Sobre todo al recordar que aun no hacen diez años los españoles y los cubanos sostenían una lucha encarnizada y sangrienta, los primeros para mantener su dominación en Cuba, y los segundos para librarse de ella.

Y que mientras duró aquella lucha, el odio más feroz parecía dominar á los combatientes.

Sin embargo, no había nada de eso.

Los combatientes, en el fondo, no se odiaban.

Salvo alguna que otra repugnante excepción, aquella lucha no se señaló por actos de salvaje carnicería.

Sobre todo, en los campos de batalla los soldados de ambos bandos peleaban con igual denuedo; pero sin ferocidad.

Por eso, tan pronto como acabó la cruenta campaña, unos y otros se abrazaron como hermanos que riñeron algún tiempo, pero que luego de hechas las paces tomaron el generoso acuerdo de olvidar todo lo que había pasado.

Y hoy están más unidos que antes de la riña, porque ya no existen, ni es posible que vuelvan á existir, las causas que la motivaron.

Ahora los españoles en Cuba no representan el poder opresor de una metrópoli lejana.

Los cubanos no se sienten humillados por los españoles, y á su vez, no tratan mal á éstos.

Cuba es libre, lo mismo para los unos que para los otros.

Las necesidades de la convivencia nos obligan á todos á comer en el mismo plato

Sin que nos fajemos por los garbanzos, más ó menos cochinos.

Por eso estamos tan unidos para defenderlos, contra cualquiera que se proponga dejarnos el plato vacío.

Y esa unión se está demostrando en los festejos á los marinos de la *Nautilus*.

Quienes al ver el júbilo que su presencia nos causa á todos, se convencerán de que aquí parece que no ha pasado nada.

Y pensarán, con razón, que debió ser muy malo aquel régimen de gobierno que de tal manera separó, y puso frente

á frente, á los que por tantas razones deben ir siempre unidos y del brazo.

Como unidos y del brazo hemos ido españoles y cubanos á dar la bienvenida á esos simpáticos muchachos de la *Nautilus.*"

DIA 27

Celebróse el banquete ofrecido por la Colonia Española á los marinos, al que asistieron el Gobernador Provisional Secretarios de Despacho, Gobernador Civil, Alcalde, Jefe de los servicios de guarda costas, capitán del Puerto, Administrador de Correos, Rector de la Universidad, Presidentes del

El Comandante de la "Nautilus" señor Moreno Eliza, retratado con un grupo de señoritas de la sociedad habanera.

Supremo y de la Audiencia, Presidente del Centro de Veteranos, Comisión de Veteranos compuesta de los señores: general Fernando Freire de Andrade, José J. Monteagudo, coronel D'Estrampes y comandante Manuel Secades. Los Presidentes de los Centros Regionales y otras entidades, así como el eximio poeta Santos Chocano.

Además, los directores de los diarios *Marina, Unión Española, Diario Español, Avisador Comercial, El Comercio, La Lucha, El Mundo, La Discusión, El Triunfo,*

El Liberal, *Cuba*, *Havana Post*, *El Fígaro*, *Cuba* y *América*, presidente de la Asociación de la Prensa y el representante de la Asociada.

Brindaron el Presidente del Casino Español, Alcalde de la Habana, general Freire de Andrade, Gobernador Provisional Mr. Magoon, que ensalzó á la "madre de tantas naciones" y el comandante de la *Nautilus*, predominando siempre los votos por la felicidad de España y de Cuba, y de todas las Repúblicas de origen latino.

Santos Chocano, peruano insigne, universalmente proclamado como el primer poeta de las Américas de origen hispano, recitó una sentida poesía de amor á la antigua madre Patria, premiada con una tempestad de aplausos.

Concluido el banquete, se trasladaron los marinos al baile que les ofreció la sociedad de recreo del Vedado.

Abordo, en este día, recibieron los marinos, entre otras visitas una comisión de oficiales de la Guardia Rural, otra del cuerpo de Artillería, otra de la compañía de ametralladoras, otra de P. P. Dominicos y otra de Santiago de Cuba, presidida por el general Lora.

DIA 28

En la mañana de este día, una comisión de alumnos del Centro Gallego, entregó abordo la bandera de guerra, obsequio de los mismos que fué inmediatamente izada con toda solemnidad.

Quedó también colocada en el buque la placa, regalo de la "Juventud Ferrolana," en recuerdo de la visita de la *Nautilus*.

A la una salió la marinería franca de servicio, acompañada de una comisión de marinos cubanos, y la Directiva de los Dependientes del Comercio organizados para este fin, con el objeto de recorrer la Habana en los tranvías eléctricos.

A las seis una vez concluído el paseo, la misma Directiva obsequió á los marinos en el gran "Hotel Sevilla" con un espléndido banquete, visitando después de terminado, los centros de Dependientes y Gallego, y asistiendo más tarde á las funciones de los teatros "Albisu" y "Nacional."

Los jefes, oficiales y guardias marinas, concurrieron por la tarde á Marianao invitados por sus compañeros del Ejército Cubano; por la noche á los salones del *Diario de la Marina*, y al baile de la "Asociación de Dependientes del Comercio."

DIA 29

La Directiva de Dependientes del Comercio, repitió con la otra brigada de marinería franca de servicio y comisión de marinos cubanos del guarda costas "Yara," los mismos obsequios que ayer.

Esta iniciativa de los Dependientes, aplaudida por todas las personas de corazón, revela la grandeza de sus almas nobles, que no olvidan el modesto orígen; no desdeñan la

PRIMER SALUDO A BORDO DE LA "NAUTILUS"

Comisión del Comité Ejecutivo de la Colonia Española organizador de los festejos y Prensa.

Comisionados para entregar la bandera que los alumnos del "Centro Gallego" han regalado á la "Nautilus." Las tres niñas del centro representan Cuba, España y Galicia.

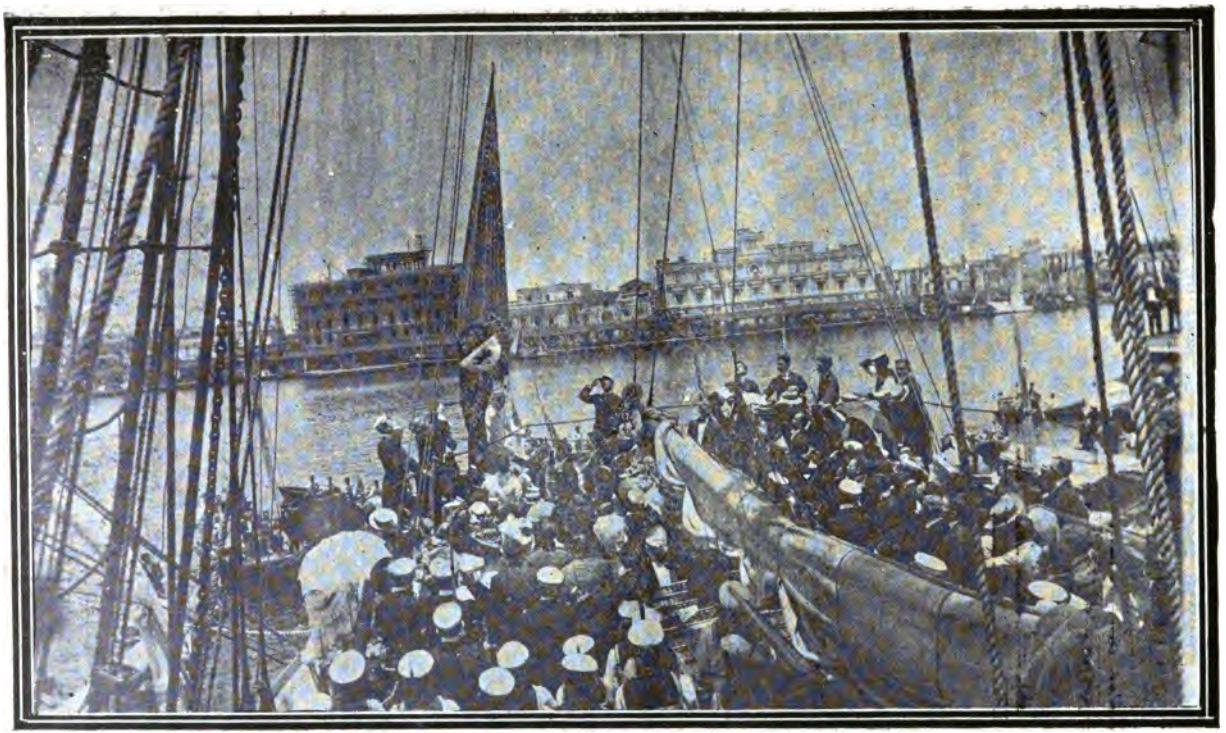
virtud del trabajo á que se consagran, y hónranse acojiendo cariñosos á sus dignos compañeros hijos humildes del pueblo, como ellos trabajadores, sufridos como ellos, que hoy cumplen su deber militar como marineros, y ayer y mañana como labradores ú obreros de mar ó tierra, siendo principal sostén de los Estados, alma y vida de todos los pueblos.

La entrega de la bandera por los alumnos del Centro Gallego; la colocación de la placa de la "Juventud Ferro-

Bandera que regalaron á la "Nautilus" los alumnos del "Centro Gallego".

lana," y la excursión de la marinería por las calles de la ciudad, banquetes y visitas, ayer y hoy, dieron ocasión á escenas tan emocionantes, que hombres avezados á los sufrimientos morales y materiales, en la guerra y en la paz, españoles y cubanos, militares de ambos países, paisanos, niños y mujeres, blancos ó de color que las han presenciado, han vertido sin poderlo evitar, lágrimas á raudales.

La historia de la humanidad con ser tan grande y tan vária por sus hechos, no registra, difícilmente llegará á re-

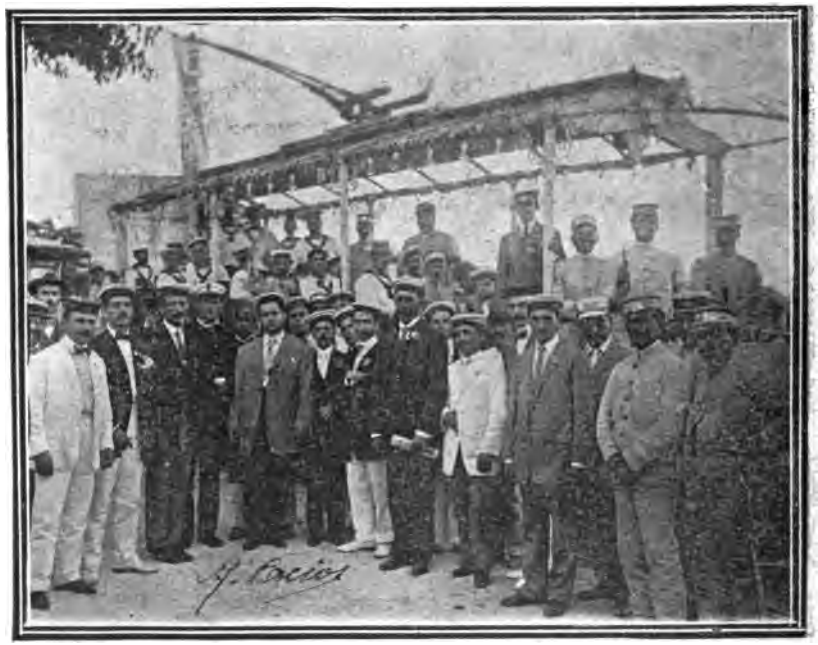


Momentos de izar en la "Nautilus", la bandera regalada por los alumnos de la Escuela "Concepción Arenal" "del Centro Gallego."

gistrar en el porvenir, acojida igual que los cubanos dispensaron á los españoles, reconciliación colectiva más grandiosa entre miembros de una misma familia.

La fragata *Blanca* recorriendo en memorable época los mares del Pacífico, retornó á España, gallarda, llevando á la madre patria los besos y abrazos de sus amadas hijas del Sur, acto que ha conmovido todos los corazones.

Ahora la *Nautilus* llevará del centro, de Méjico y Cuba, especialmente de ésta como hija la más joven y por esa ley invariable en toda familia que hace concentrar en el último



Marineros de la "Nautilus" y comisionados del Comité de Dependientes.

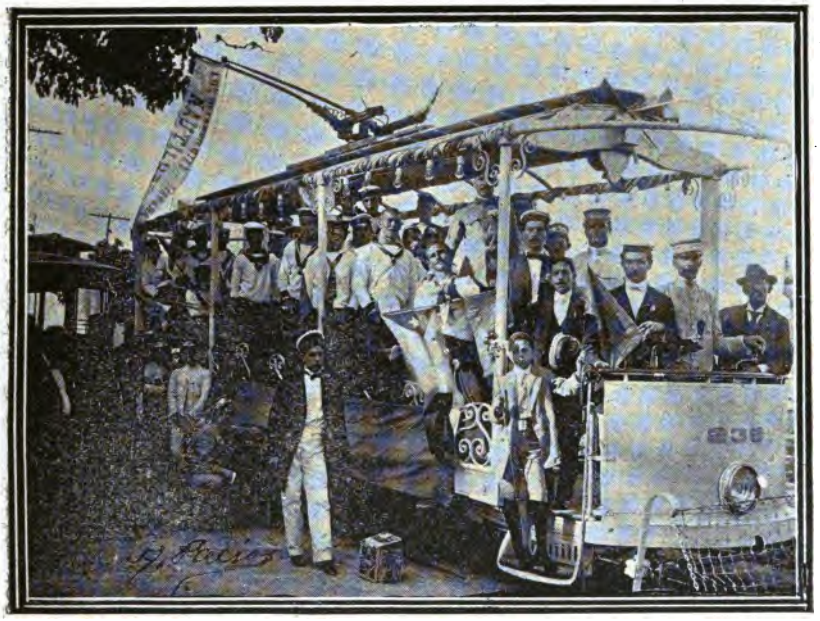
vástago mayor cantidad de ternura, la más querida, no solo abrazos y besos, sí que también las lágrimas de amor que han regado su cubierta, y otros mil recuerdos, que aquí estimamos todos los españoles, que allá en la Península, despertarán sinceros entusiasmos, y harán desear el pronto arribo á sus playas, de un crucero cubano, para corresponder dignamente á fineza tanta y abrazar cariñosos á sus descendientes predilectos.

A las 8 de la noche, tuvo lugar en el teatro "Nacional" el banquete con que los Veteranos de la guerra de la independencia, obsequiaron á los marinos de la *Nautilus*,

Organizaron esa fiesta los señores generales Salvador

Cisneros Betancourt, Alejandro Rodríguez, Enrique Loinaz del Castillo, José Miguel Gómez, José de Jesus Monteagudo, Eusebio Hernández, Fernando Freyre de Andrade, Armando Rivas, Gerardo Machado, Armando Sánchez Agramonte, Mariano Lora, Castillo Duany, Manuel Alfonso, Francisco Carrillo, Mario Menocal, Pedro Diaz, Higinio Esquerra, Carlos Rojas, Emilio Nuñez, Alberto Nodarse, Hugo Robertz, José Miró.

Coroneles: Saturnino Lastra, Orencio Nodarse, Lucas Alvarez Corne, José M. Tarafa, I. N. Ferrer, José Semisey, Antolín Martínez, Luis Yero, Manuel Aranda, Aurelio Hevia, Emilio Avalos, Leopoldo Calvo, Charles Hernández, José D'



Marineros de la "Nautilus" recorriendo la Habana en los carritos eléctricos, invitados por el Comité de Dependientes del Comercio.

Estrampes, Enrique Núñez, Andrés Hernández, José Francisco Lamas, Cosme de la Torriente, Francisco Peñalver, Gustavo Pérez Abreu, José Clark, Tomás Jarson, Julián Gallo, Miguel Llaneras, Manuel Sobrado, José Clemente Vivanco, Agustín Cruz, Pompello Viuda, José Miguel Valle, Matias Duque, Orestes Ferrara, Alfredo Lima, Manuel Antonio Martínez, Gerardo Portela, Villalón, Antonio Colete, Fernando Méndez.

Tenientes Coroneles: Mario Antonio Cervantes, Federico Laredo, Miguel A. Duque Estrada, Avelino Sanjenis,

Ibrahin Consuegra, Manuel de Cárdenas, Pedro Llano, Juan Manuel Menocal.

Comandantes: Manuel Secades, Rodolfo Costales, Alberto de Cárdenas, Emiliano Anuel, Ignacio Delgado, Eladio Cordero, Justo Carrillo, Eduardo Primelles, José González, Tomás Armstrong, Alberto Herrera, Francisco Lenci, José M. Nuñez, Gabriel González, Lutgardo de la Torre.

Capitanes: Arturo Quijano, José Perdomo, Enrique Quiñones, José Jerez, Luis Moré, Ignacio Weber, Emilio Sardiñas, Octavio Zubizarreta y Rafael Conte. Se adhirieron

Grupo de marineros visitando la Quinta "La Ben fica" del "Centro Gallego".

todos los residentes fuera de la Habana. Concurrieron invitados al banquete presidido por el el Marqués de Santa Lucía, el Ministro de España, y otras personalidades importantes. Los brindis estaban limitados. El aspecto del teatro era realmente sublime. Retrato de S. M. Alfonso XIII, busto de Máximo Gómez, retratos de cubanos ilustres, banderas españolas y cubanas entrelazadas, concurrencia enorme de damas y caballeros, expectación general, alegría sincera en todos los rostros.

Llegada la hora del *champagne* inició los brindis el señor Secades en la forma que sigue:

"Sr. Comandante y demás oficiales de la "Nautilus." Señores Veteranos.

Señores:

Ante todo séame permitido dar lectura á los distintos telegramas que—en prueba de adhesión—se han recibido de los diferentes pueblos de la Isla, porque ellos significan la consagración de esta fiesta de la confraternidad que los Veteranos de Cuba dedican á los Veteranos de España.....

.....

Un capitán del Ejército Libertador, el señor Rafael Conte—redactor del periódico *Cuba*—fué el anunciador de esta fiesta, y por virtud de esa iniciativa acogida con aplauso por una Comisión organizadora compuesta de los valientes Generales Monteagudo y Freire, Coroneles Torriente, Sanjenis, y Estramps se alcanzó el éxito brillante que todos acabamos de presenciar.

Y la lectura de esos telegramas, de esas pruebas de adhesión, demuestran que no estamos solos en este acto, sino que en él nos acompañan todos los Veteranos desde Oriente á Occidente, sentimiento general del país que tiene el mérito excepcional de reflejar lo más vibrante, íntimo y profundo del sentimiento cubano.

No podía ser de otro modo, porque hay en la historia de todos los pueblos, accidentes que marcan grados distintos de evolución, representativos de avances naturales en las amplísimas esferas de la libertad y del progreso; y así como en la vida íntima de la familia se verifican emancipaciones admirablemente descritas en días anteriores por el señor Moreno Eliza, comandante de la "Nautilus," que llevan la sanción de la naturaleza y de la Ley, sin que por eso se quebranten vínculos fundamentales, así también en la vida política, en la vida de los pueblos, se realizan idénticas emancipaciones, sostenidas y amparadas por el más perfecto de todos los derechos: el derecho de la libertad.

Es un error suponer, y apenas habrá de encontrarse hoy, ni aún entre los fanáticos de escuela, quien con ánimo sereno y espíritu levantado se atreva á sostener que el pueblo cubano, ha sido, ni durante el período secular de sus guerras redentoras, ni pueda ser, en lo sucesivo, enemigo declarado del pueblo español, de ese pueblo gigante por su tradición y por su historia, que ha grabado, que ha sabido grabar en esta tierra bendita, el sello perdurable de su religión y de su idioma, idioma y religión que han recorrido el mundo en gloriosas hazañas, llevando á todos los confines de la tierra gérmenes vigorosos y fecundos de civilización y de cultura.

Cuba peleó contra el Gobierno de España por su independencia y por su libertad, sin odios, sin rencores, sin apasionamientos propios de las guerras intestinas que suelen producir las grandes y crueles venganzas, puesto que aquí en Cuba ha ocurrido, señores lo mismo que ocurre en duelo de carácter privado; dos hombres se baten, como se baten dos pueblos, obedeciendo á leyes indeclinables de honor, en representación de dos derechos ò de dos aspiraciones contrarias, y después de satisfecha esa imperiosa necesidad desaparecen los linderos que separaban á los unos de los otros y únense en fortísimo y sincero abrazo que constituyen el abrazo que se dan los hombres dignos y valientes.

"No hay ni vencedores ni vencidos."

Y esto, se comprueba con una sola observación: apenas terminada la lucha que el ansia de la libertad había generado entre nosotros los cubanos, sintióse la necesidad suprema de reanudar los vínculos de familia accidentalmente quebrantados por la guerra, y verificose una aproximación iniciada por el Generalísimo inolvidable Máximo Gómez, que llevó la calma á los espíritus, el bienestar á los hogares, la tranquilidad y el equilibrio al seno de nuestra sociedad.—Y es que el último cañonazo disparado al descender de nuestras fortalezas la bandera roja y gualda de las legendarias universales conquistas, y al elevarse esa otra bandera bellísima de la estrella solitaria, que simboliza nuestros martirios, nuestra nacionalidad y nuestra soberanía, terminaron todas las diferencias, y en el fondo de las conciencias, altar donde se consagra el cumplimiento del derecho, despertó la aspiración noble de conservar inmaculada, la unidad étnica de este pueblo redimido, sobre el cual se agitan ya dolorosas y terribles amenazas de absorción.

Marineros de la "Nautilus" obsequiados en la Quinta "La Benéfica" del "Centro Gallego."

Y ante ese sentimiento generoso altruista, solidificáronse lazos de amor nunca rotos, porque no se rompen ni pueden romperse jamás vínculos del afecto que están enclavados en nuestro corazón y en nuestra propia alma.

Vosotros, los españoles, representais en Cuba una de las fuerzas más poderosas afectivas, y una de las fuerzas más poderosas económicas que dan vida á esta nacionalidad; y digo que representáis una de las fuerzas afectivas, porque el elemento español levanta en Cuba hogares que son templos santificados por el trabajo, y engrandecidos por el amor y por la virtud de la mujer cubana, y por esos españoles, que en su mayoría, constituyen aquí familias, que unen en estrecho abrazo dos amores igualmente sinceros é igualmente profundos: el amor inquebrantable al padre español, y el amor inquebrantable á la madre cubana.

Y digo que representáis una de las más poderosas fuerzas económicas porque á diferencia de lo que pasa con los demás extranjeros, las riquezas españolas son, ó pueden llegar á ser, riquezas cubanas. Esas fortunas que aquí se levantan en las luchas eternas de la vida por el trabajo honrado; esos desenvolvimientos industriales y mercantiles que marcan etapas de prosperidad, viene á reflejarse de una manera positiva en los engrandecimientos del país y fortunas é industrias y prosperidades, van pasando natural y gradualmente, por ley de herencia, á manos cubanas.

Por otra parte, hay entre nosotros, españoles y cubanos, identidad de pensamiento y de sentimientos, porque es una nuestra literatura, porque es el mismo nuestro idioma, porque como decía un escritor español ilustre, los hombres que pronuncian de igual modo las frases *Dios, madre y amor*, no pueden, ni en el tiempo ni en el espacio, dejar de ser hermanos.

De mi sé decir que mi padre, como la mayor parte de los padres de los cubanos, era español, y fué además—por la oportunidad que ahora se me presenta para decirlo—marino español, y como tal luchó contra nosotros los cubanos, en defensa de los intereses de su patria; pero yo recuerdo que allá en mi infancia y en las intimidades apacibles del hogar, dirigiéndose á sus hijos, nos decía que habían demostrado amor profundo á su patria aquellos cubanos que pelearon durante diez años, durante una década gloriosa por la libertad y por la independencia.

Estas enseñanzas de virtudes cívicas, estos sentimientos levantados y patrióticos de nuestros padres, estos ejemplos meritísimos se fueron grabando, al andar de los tiempos, en nuestra conciencia y en nuestro corazón, y á ellos hemos respondido oportunamente en el año 95, porque esos sentimientos nos trazaron el camino del deber, y nos hicieron comprender el alto concepto del honor y de la dignidad.

Señores Marinos españoles: en estos momentos de suprema solemnidad que vienen á borrar de una manera completa en la historia de los dos pueblos toda la remembranza de pasados resentimientos; en estos momentos de suprema solemnidad que viene á estrechar vínculos fraternales, permitidme que yo os salude y que envíe á España por vuestro conducto, el testimonio de mi admiración, de mi afecto y de mi respeto.

Sed bienvenidos á esta tierra hospitalaria que os acoge con cariño, y que os verá marchar con tristeza, y al llegar á vuestra patria, que es patria de héroes, decid al pueblo español que el pueblo cubano siente por él profundísimas estimaciones.

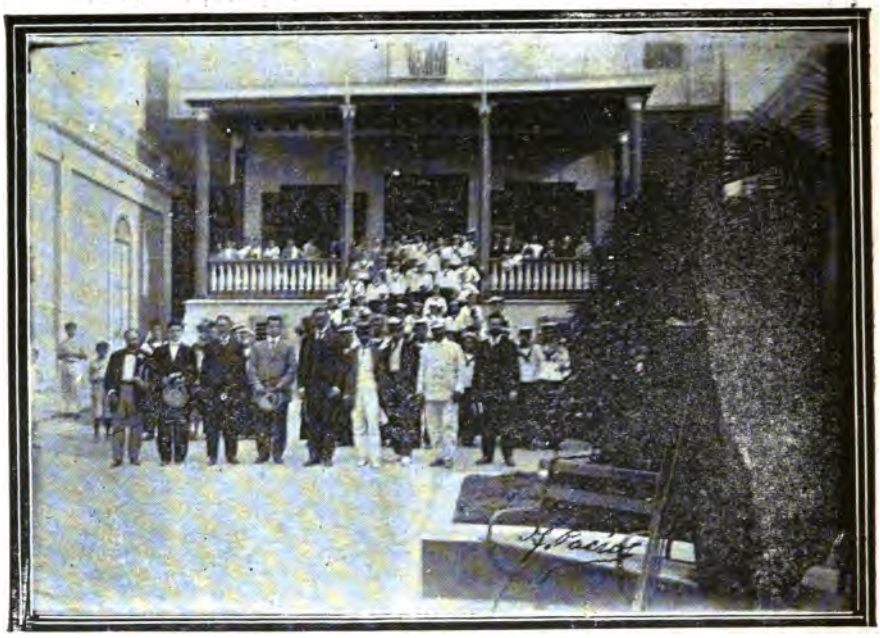
Brindo por consiguiente, y en primer término, por España, la nación de las grandes conquistas y de las glorias legendarias, brindo por la España del siglo XV en cuyo período y cuando las demás naciones de la vieja Europa se limitaban á aportar elementos á la civilización universal, ella modificó la Geografía contribuyendo con el descubrimiento de un continente, el continente americano, llamado á cumplir altos fines en la historia de la humanidad,—brindo por la España de los héroes y de los mártires, que dominó los mares y que impuso por doquier su genio y su literatura y que en estos momentos, respondiendo á su pasado histórico, empieza á levantarse poderosa de su ruina.

Brindo por Cuba, por esta tierra tanto más amada, cuanto mayores son sus desventuras, por esta mi patria querida, que con abnegación y con sacrificios sin límites ha conquistado su independencia y su libertad, escri-

bi ndo, y estamos dispuestos á escribir cuantas veces necesario fuese, epopeyas de gloria en los campos de batalla, en el cadalso, en el Presidio y en el destierro.

Brindo por la brillante Oficialidad de la "Nautilus" á la cual pido que conserve de nosotros, los Veteranos de Cuba, un recuerdo cariñoso.

Y brindo por último, por la mujer cubana, por esas bellas y encantadoras mujeres que siempre se asocian con su presencia á nuestros actos patrióticos;—por esas mujeres, que imitando á las de la antigua Esparta, y siguiendo los esfuerzos dignísimos de aquellas heroinas españolas que en la Coruña, en Zaragoza y en Madrid, lucharon por la independencia de su pueblo, entonces humillado por la invasión francesa, mandando á la guerra á sus padres, á sus esposos, á sus hijos para que defendieran nuestro derecho, á la par que ellas llevaban la fé á nuestros espíritus y la confianza al ánimo muchas veces desfallecido, dándonos alientos para proseguir la campaña redentora en defensa de nuestros ideales.....



Comité de Dependientes y marinos de la "Nautilus", en "La Benéfica"

Apenas extinguido el eco de los aplausos tributados al orador, se levanta el doctor, general Hernández, que es saludado por sus compañeros y por el distinguido público que ocupaba las localidades y con la elocuencia de los grandes tribunos, dijo:

"Con la venia del Honorable señor Gobernador Provisional, y del Excmo. señor Ministro de España.

Señor Comandante y señores marinos del barco de S. M. Católica "La Nautilus."

Mis compañeros de armas en la Guerra de Independencia, que al hablar en estos momentos parecen resucitar el recuerdo de un pasado ya muy remoto y que solo vive para la Historia, han confiado á mi pobre palabra

la obligación de dirigiros, en esta noche solemne en que todas las clases del pueblo de Cuba se agrupan en torno del Presidente de la Colonia Española para festejaros, un saludo de bienvenida que exprese la cordialidad con que los veteranos de la Guerra, los principales factores de la independencia de nuestra Patria, rebosamos de satisfacción al ver llegar vuestra bandera, que tantas glorias representa, á la tierra que fué el más hermoso florón de la Corona de Castilla, y que hoy espera ser la hija predilecta de la madre de tanta nación fuerte como en América os acoje y saluda en el rico y hermoso idioma con que Castilla dotó á España y España al Nuevo Mundo. Y este saludo de bienvenida, esta demostración del cariño y del amor con que Cuba os acoje, no está solo en nuestros labios y en nuestros corazones, sino que los objetos materiales é inanimados se personifican y adquieren un alma para ser, aunque mudos, testigos elocuentes de que, si los cubanos hicimos nuestra independencia, si por ella combatimos y sí por ella dimos y recibimos la muerte, jamás abrigó nuestro corazón el más ligero vestigio de odio, de rencor ni de ninguna pasión ruín é inconfesable hacia nuestros progenitores ni hacia el pueblo á que debemos el ser y la civilización.

Al pisar de nuevo el suelo de Cuba pudísteis ver el árbol que simboliza la feracidad de nuestros campos, la frondosa ceiba, nutrir sus raíces en la tierra santificada por la primera misa y extender sus opulentas y verdes ramas sobre el modesto oratorio que elevó la religiosidad de nuestros padres al Redentor Divino, al que nuestras madres, nuestras esposas y nuestras hijas pidieron al par que las vuestras, que detuviese en Cuba la efusión de sangre cubana y española y que terminase pronto la fratricida lucha y el enconado combate. Frente á ese monumento elevado á la fe en lo èterno, vísteis la estátua de vuestro Rey, don Fernando VII, que fué nuestro; bajo cuyo mando creció esta Isla extraordinariamente en cultura y en riqueza material á impulsos de la inolvidable "Junta de Fomento," tan leal á la Metrópoli como próbida en beneficios para Cuba; y más adelante, cuando penetrábais en el antiguo Palacio de los Capitanes Generales, que habitó nuestro Presidente, ocupado hoy de modo provisional por el representante de la Naciòn generosa que detuvo en Cuba la cruel contienda, salvando innumerables riquezas y vidas para el progreso y la civilización, pudísteis contemplar inmaculadas las armas españolas ostentado los Lises de Borbón bajo la Real Corona que ninguna mano cubana profanó, y que á pesar de la enconada contienda, á pesar del enardecimiento de las pasiones, propio de los días que siguen á las guerras, nadie pensó, como jamás nadie pensará mover del sitio que ocupan; porque simbolizan la raza á que nos sentimos orgullosos de pertenecer; porque son la Historia de Cuba; porque son algo de que todos nosotros nos sentimos solidarios; porque no podemos olvidar que vuestras glorias fueron las nuestras, fueron las de nuestros padres durante largos siglos, y porque esas armas, esos reyes y esos templos son la esencia misma de nuestro ser; de nuestra cuna y de nuestras esperanzas.

Y nadie mejor que vosotros, señores marinos, capacitados para creerme y comprenderme cuando digo que jamás, ni en lo más encarnizado de la guerra, ni en la época sombría en que jurábamos el dilema de independencia ó muerte, abrigaron nuestros pechos sentimientos de odio, de venganza ó de rencor. Vosotros, siempre en lucha con los elementos, estais habituados á amar al enemigo que combatís. Cuando los vientos en desenfrenada furia agitan la superficie del mar, y la azul llanura se convierte en fatídica cordillera de encrespadas y convulsas montañas que amenazan vuestras existencias, cuando los elementos desencadenados os arrebatan quizás los séres más queridos, el amigo predilecto, el hijo ó el hermano, combatís con denuedo, sin vacilaciones y sin temor, valientes y serenos, por grandes que sean los peligros y los dolores que os torturen; pero nunca ni aun en estos momentos trágicos, odiais al mar, ni al viento vuestro enfurecido adversario, porque sabéis que al día siguiente, el Sol, rasgando las nubes, restablece la calma, y aquella negra mar de furía y de dolor se transforma en la azul llanura, testigo de vuestras hazañas y vehículo de nuestra vida: y aquellos vientos que desencadenados parecían irreductibles y furiosos

enemigos, son la blanda y suave brisa que impulsa á vuestra nave á playas amigas ó á las costas de la amada Patria donde os aguardan los pedazos del corazón en forma de madres, hijas y esposas.....

Y amáis al mar: como nos amáis á nosotros; como nosotros os amamos después de la contienda fugaz y transitoria; con la continuidad del cariño que crean los vínculos de la sangre y del parentesco; perdurables y santos, más fuertes que las pasiones enconadas; vivos á través de todas las vicisitudes, como vive el alma á través de los dolores de la vida y del abandono de la muerte.....

Al llegar á este momento, perdonadme que hablando en nombre de la colectividad de mis compañeros de armas, me deje arrebatar por mis personales y propios sentimientos y me complazca especialmente en que esa bandera roja y gualda, que con tanto placer vemos todos llegar á Cuba en amiga nave y decorar este salón, seáis vosotros, señores Guardias Marinas, los que la traigáis; porque esos cordones de oro y esos uniformes azules fueron llevados por Real Gracia por mi padre en sus juveniles años; esas anclas de vuestros botones, esas coronas que timbran vuestros uniformes, señores oficiales, fueron regados por la sangre de mis abuelos defendiendo el mismo pabellón ilustrado en tantas batallas y cubierto de tan inmarcesible gloria.....

Recordemos nuestras glorias; recordémoslas con nostálgico orgullo; que españoles y cubanos, como hijos de la misme estirpe, al recordar nuestros días grandes en la Historia, no herimos los sentimientos de ningún pueblo, pues acaso por percepción artística especial, propia de la raza fuerte que de España se derramó próbida y fecunda por la joven América, recordamos con más orgullo los días de sangre en que el dolor vistió de luto nuestros pabellones, que aquellos en que la tornadiza diosa de la victoria nos sonrió coronando de éxito nuestros varoniles esfuerzos y tenemos razón, y hacemos bien al proceder así. Más sublime, más reful-

Grupo de marineros en un departamento de "La Benéfica."

Familias en los jardines de la Quinta "La Benéfica" del "Centro Gallego"

gente que don Juan de Austria en Lepanto dispersando y aniquilando la sarracena grey, aparece Cervera en Santiago, estóico y sereno al arrostrar la muerte, seguido de aquella corte de héroes, para mantener la honra de la Patria, morir por la bandera y conservar incólume el prestigio de un uniforme jamás manchado por la traición y la cobardía, haciendo frente á la formidable escuadra, la más potente que verán estos mares. Y nosotros, los hijos de la joven Cuba no festejamos ostentosos ningún día de feliz batalla; nuestro Calendario oficial sólo consagra el 19 de Mayo, en que en hora trágica cayó para no levantarse más el Apòstol de nuestra redención, José Martí, dando con su sangre á la tierra de sus amores, ejemplo á los que por la Patria luchaban; y el 7 de Diciembre en que unidos en Punta Brava entraron en la gloria inmortal por las puertas de la muerte, Antonio Maceo y su Ayudante Panchito Gómez, sellando la solidaridad cubana con la unión de las razas. La victoria es el accidente del combate; la decide el azar; todos en ellas aparecen grandes y esforzados. La grandeza en la derrota, el estoicismo para recibir la mnerte, el no cejar ante el último y fatal deber, es lo que caracteriza á las almas grandes y á los pueblos dignos de vivir en la Historia.

Ya Cuba ha roto sus antiguos vínculos de vasallaje con la nación descubridora; el viejo tronco á que tantas y tan grandes naciones deben la vida, ha quedado, por la segadora mano de la Historia, desprovisto del último de sus verdes y floridos renuevos; pero cual añosa vid, á quien la mano al parecer cruel del podador arranca sus lujuriantes ramas, lo que pudiera creerse muerta cepa, pecio de los siglos, brota y reverdece á impulsos del alma siempre fuerte y siempre joven del pueblo español, y el mundo contempla asombrado como en bendita y no esperada primavera, España, la madre España, al aliento inspirado de un Monarca lleno de vida reverdece y restaura su Hacienda, y sus industrias adquieren nuevo vuelo y sus literatos y sus sabios dan patentes pruebas de su ciencia y crece el poder,

y de nuevo la añosa vid dará ópimos frutos y rodeada de los que fueron parte de su ser y en colectividad de naciones cubrirá el campo y llenará la Historia, y acaso en no lejano porvenir presentará la primera confederación de grandes naciones en que se agrupen los hombres de la misma religión, de la misma lengua, de las mismas tradiciones, de la misma alma, cuando acudan al gran concierto de la Paz porque suspira el hombre insigne que en breve término dejará por voluntad propia de regir los destinos del pueblo americano, y que por rara coincidencia é inescrutable voluntad del destino, si fué el que hizo cesar la desolación y la guerra en esta hermosa Antilla, preside esta noche y contempla por los ojos benévolos de su representante, el primer abrazo conque los guerreros del pasado, los que combatimos por España y por Cuba, nos saludamos después de nuestras pasajeras y olvidadas discordias.

Que vientos bonancibles lleven vuestra nave á nuestra madre común; que en ella vayan nuestros votos de paz y de felicidad, y que seáis testigos ante España entera de que aquí en Cuba, en la más joven de sus hijas, solo existe un pueblo unido para aclamarla con respeto y amor como á la madre creadora de tantos poderes de tantas fuerzas y de tantas jóvenes naciones."

Grupo de marineros de la "Nautilus", reunidos en el patio del hotel "Sevilla", en donde fueron obsequiados con un banquete por el Comité de Dependientes del Comercio.

Atronadores aplausos acojieron la oración del dignísimo general Hernández. Hubo momentos de verdadero delirio, especialmente al abrazar el comandante de la *Nautilus* al veterano marqués que presidía, á esa legendaria figura que durante medio siglo conspiró en la paz y luchó en la guerra por la independencia de Cuba, que aun perdiendo una colosal fortuna en su empeño, una vez logrado, á nada aspiró; modelo de desinterés, patricio insigne, alrededor del qué,

historia viviente de un pueblo, se agrupan todos, honrándolo y honrándose al reconocerlo como lazo de unión, centro de que irradia la templanza que amortigua las exaltaciones de las pasiones políticas, y es garantía de que éstas no han de traspasar los límites de la sensatez y cordura, para bien y prosperidad de la joven nación.

Los señores ministro de España y Moreno Eliza, dieron las más sentidas gracias á los Veteranos, y concluído el acto,

Balcón de la casa de los Sres. Pumariega, Pérez y Cª, de la calle Muralla, decorado con una figura alegórica de la República de Cuba.

se dirigieron unos y otros, juntos todos, con el venerable marqués á la cabeza, al Centro Asturiano, donde naturalmente fueron recibidos y festejados, como saben hacerlo las potentes Sociedades Regionales, y como correspondía á la calidad de los visitantes.

DIA 30

Después de las visitas cuotidianas recibidas abordo, por la noche á las 9 concurrieron los marinos al banquete ofrecido por la Legación Americana, donde se congregaron altas personalidades de la Diplomacia, cuerpo consular, distingidos

políticos, bizarros oficiales del Ejército cubano, opulentos banqueros y comerciantes, hermosas señoras y señoritas resultando el acto brillantísimo.

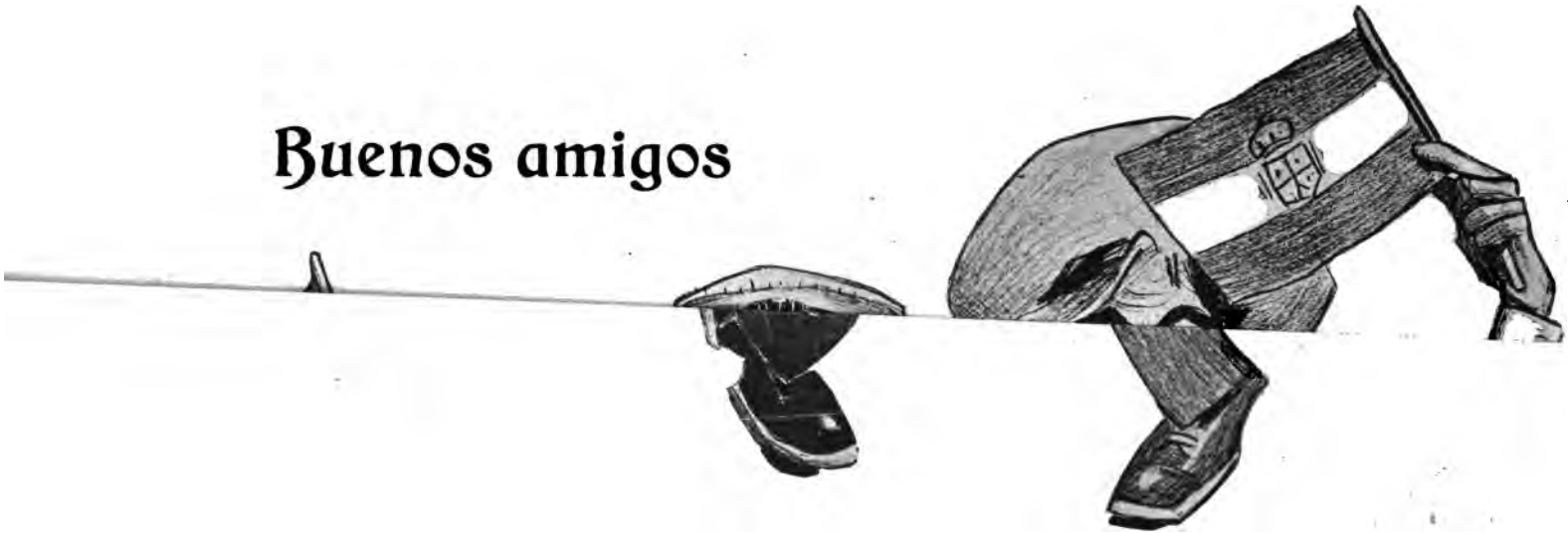
Es de justicia extricta reconocer, que las autoridades y funcionarios norte-americanos, han procedido en todos sus actos desde la llegada aquí de la *Nautilus*, con la más exquisita corrección, sin demostrar la menor preocupación, por el lenguaje agresivo é injurioso para Cuba y España, del periódico el *Sun*, órgano rabioso de los *imperialistas* del Norte,

Balcón de la casa de los Sres. Prieto, González y Cª, de la calle de Muralla, decorado con una figura que representa á España. Este artístico adorno fué dirigido por el Sr. Camilo Lombardero.

que quieren á todo trance envolver á su país en problemas internacionales, no siempre de fácil solución, con olvido de la historia de grandezas de esa República, cuando se ocupaba solamente de fomentar su riqueza interior, sin despertar odios ni envidias, siendo más bien objeto de admiración universal por su sabia administración y gobierno durante larguísimo período, desde Washington á Cleveland.

De todas suertes, si el voto de los *imperialistas* vuelve á imponerse al buen sentido, por lo que á Cuba se refiere,

Buenos amigos



ratificada como está la aspiración de independencia; jurada la defensa de su libertad hasta llegar si es preciso, al heroismo de los sitiados de Numancia y de Sagunto, sería temeridad en los actuales tiempos, pretender su conquista por la fuerza. Mejor que ese procedimiento, fuera el convivir en buenas relaciones de comercio, sin más intervenciones armadas, ni depresivos protectorados.

Uno de los artículos despectivos del *Sun*, traducido y publicado por el respetable diario *La Lucha*, con sus aprovechables comentarios, dice:

Marinos y Comisiones en los momentos de entrar en la quinta "La Purisima Concepción" del Centro de Dependientes.

COMO INFORMACION

Tanto se habló durante unos días, de un artículo del *Sun*, de New York, relativo á la visita de la *Nautilus* á Cuba, que, cuando llegó á nuestras manos el número de dicho periódico en el que se insertaba el referido artículo, no pudimos sustraernos á la tentación de traducirlo y publicarlo, como complemento á la información y comentarios de otros colegas, los cuales, parécenos que, exageraron algo el alcance de los conceptos que se vierten en el trabajo americano.

He aquí dicho artículo:

"Diez años después de la guerra que separó á España del resto de sus colonias del Nuevo Mundo, el pequeño barco-escuela *Nautilus* ansiosamente esperado, por su tardanza en el Atlántico, entró en el puerto de la Habana, cruzando á remolque las sombras del Morro y la Cabaña, (de sangriento recuerdo esta última,) como si estuviese rehacia á figurar en los festejos que los españoles expatriados preparaban en su honor, por ser la primera nave de guerra que arbolando

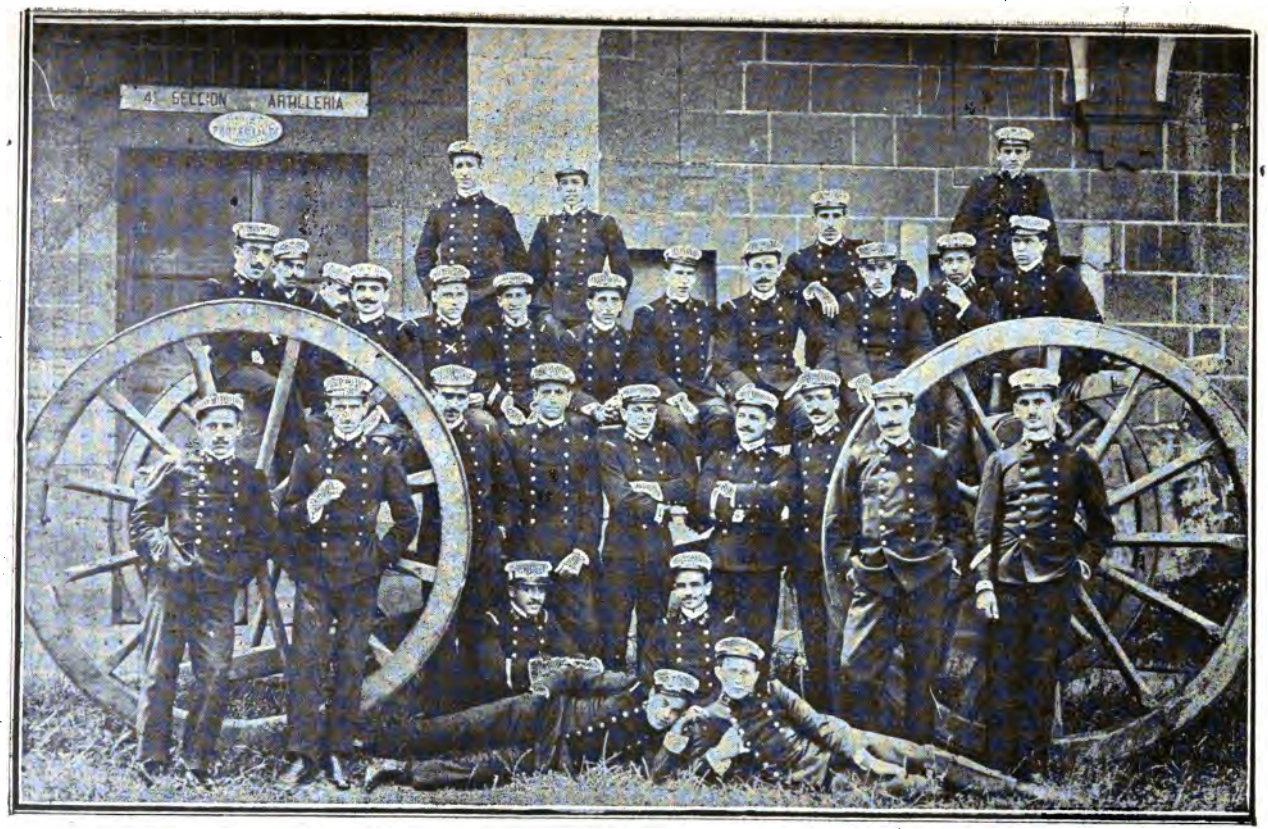
Aspecto de la Punta al entrar la "Nautilus".

la bandera roja y gualda de España, llegaba á Cuba después de su independencia.

"Hay una singular coincidencia en el hecho de que el modesto visitante que llegaba, sin estar seguro de tener una buena acogida por parte de los cubanos que se levantaron en armas contra el opresor, lleve el nombre de *Nautilus*, porque este nombre simboliza la actual situación de España, reducida de su grandeza, por la pérdida de su inmenso imperio colonial que realzaban las glorias de conquistas y descubrimientos, á un Estado pequeño despojado de todo lo que puede impresionar la imaginación, y que ya pertenece al pasado.

"España es la *perla Nautilus* de las naciones, que, ha ido pasando por diversas conchas de distintos colores, siendo la última muy contraria para ella.

"Como poder soberano, las leyes de España, dominaron en la mitad de la Europa occidental, y en el Nuevo Mundo,



Grupo de los guardias-marinas que vinieron á bordo de la "Nautilus", retratados en trajes de aspirantes, en el Arsenal del Ferrol.—X Fernando Pastor Tomasetti, fallecido á bordo.

y allá, en el lejano Oriente, se rendía pleito homenaje á su bandera. Pero en cada siglo, después del décimo quinto, su preponderancia fué decayendo, disminuyeron sus posesiones, y su rango y estado tuvieron que definirse de nuevo, hasta quedar reducida á sus tierras detrás del Pirineo, á Cuba y Puerto Rico en el Nuevo Mundo, á las Filipinas y á unas cuantas pequeñas y dispersas islas en el Pacífico, y á una posesión sin importancia en el Africa.

"La guerra con los Estados Unidos, largo tiempo esperada y siempre temida, le arrebató las últimas joyas de su corona colonial, y hoy vive escondida en su última *concha Nautilus*, aunque siempre de nácar para España, porque no es posible olvidar el recuerdo de sus soldados y de sus estadistas, ni las bellezas de sus nobles ciudades y de sus grandes obras de arte."

Aparte de hacer navegar á la *Nautilus* por el Atlántico á su vuelta de Veracruz, son otros los comentarios que nos sugiere el trabajo del *Sun*; pero no es cosa que nos incumbe dar á conocer al periódico americano, de qué clase es el nácar de la última concha, en que vive el pueblo que ha tenido fuerza generadora bastante, para dar vida á diez y seis naciones, ni tampoco, para con datos y números convencer al colega anglo-sajón, de que en solo diez años, España ha recuperado, cuando menos las fuerzas que tenía en 1895, aquellas que á nuestros amigos de hoy, les pareció conveniente minar durante tres años de sangría suelta.

Si nosotros ejerciésemos la profesión de españoles, consideraríamos un deber decirles á nuestros compatriotas lo que es la España de 1908, porque de esa manera se enteraría el *Sun*, por carambola, y no escribiría de esas cosas pensando solo en su público, que como el de otros cofrades, comulga con ruedas de molino, y recuerda aquello de:

El vulgo es necio..... etc.

1º DE JULIO

A las 8 de la mañana una comisión de oficiales y guardiamarinas acompañados de otra comisión de oficiales del Ejército cubano, pasaron á visitar las fortalezas del Morro y la Cabaña, siendo dignamente obsequiados por el comandante don Eduardo Pujol, capitanes don Rosendo Collazo, don Cruz Bustillo, don Luis Moré, Marín Varona y los tenientes Conrado García Espinosa, Ciro Leonard, J. Menéndez y Fernando Drig, antiguo alumno este último del comandante de la *Nautilus*, siendo agasajados por los oficiales de artillería así como por las familias del indicado personal, y otras que allí habitan, rematándose la visita en fiesta agradable y fraternal, como todas las en que toman parte los hombres de armas cubanos.

Por la tarde el comité de Dependientes del comercio, condujo la brigada franca de marinería en dos tranvías eléctri-

cos profusamente engalanados, á visitar las casas de salud, "La Covadonga," "La Benéfica" y "La Purísima," propiedad de los centros Asturiano, Gallego y de Dependientes respectivamente, siendo recibidos en cada una por personal de las Juntas Directivas, y espléndidamente obsequiados.

En *Tacón* tuvo lugar por la noche el baile de gala organizado por el "Casino Español" en honor de los marinos, festividad á que concurrió lo más selecto de la Habana.

Los periódicos, genuínamente cubanos, continúan manteniendo la pública expectación con expresivos artículos, que como el de *El Liberal* de esta fecha, que insertamos se

Visita del Alcalde á la "Nautilus"

guidamente, examinan bajo todos los puntos de vista las razones que abonan la unión de cubanos y españoles.

"Las fiestas que se han celebrado en honor de los marinos españoles han puesto de relieve que el pueblo cubano vive la vida de su tradición, y va á buscar en las más recónditas páginas de ella, los grandes recuerdos de los tiempos viejos, como para confortar su espíritu en las horas en que parece que se postra ó se cansa, y que son esas que desconfiando de sus propias fuerzas, teme perder su personalidad, conquistada á costa de tanta sangre y de tantos inenarrables sacrificios... La visita fraternal de la *Nautilus* ha revelado entre nosotros algo que muchos creían para siempre perdido, y que al surgir, con los alientos con que lo ha hecho, si ha despertado en los hombres de nuestra raza la antigua fe en los destinos futuros de la misma, de seguro que en otros ha sembrado la duda, la inmensa duda, por lo menos, respecto á la realización de sus vetustos planes acerca de la existencia ulterior de esta República.

Ahora sí puede decirse que el alma española y el alma cubana se han fundido, presa de extremecimientos de profundos amores, porque las hermosas manifestaciones de estos días no han sido producto de prácticas corteses, ni nacidas de las altas esferas sociales solamente en las que impera el convencionalismo con su secuela de hipócritas actitudes, sino que han partido también de las más hondas entrañas popu-

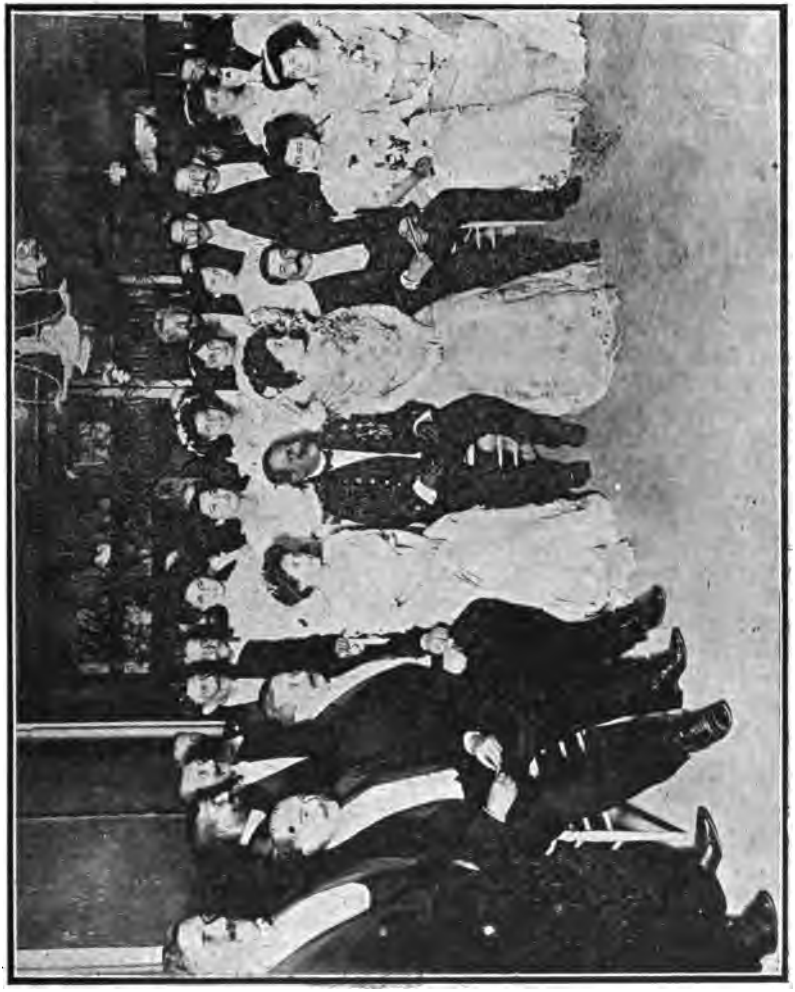
Visita oficial de los Generales Alejandro Rodríguez y Carlos Rojas, y Capitán Ryan, en representación del Gobernador Provisional, al Comandante de la "Nautilus".

lares, y, de ahí, que de abajo á arriba, como todas las cosas que arraigan y que están llamadas á no morir nunca, las expansiones de que nos ocupamos hayan sacudido intensa y pasionalmente la sociedad cubana, que es, y será en lo adelante no la nativa exclusivamente, porque de ella formarán parte los españoles que con nosotros conviven y, á quienes á cada momento nos unirán más los vínculos inquebrantables de la historia, y las tristezas y las alegrias comunes, que en el porvenir habremos de llorar y de cantar juntos, como igualmente si la fatalidad lo quisiera, juntos correríamos á vengar extranjeros agravios, dieran en la frente de la augusta España ó sobre las jóvenes sienes de las Repúblicas hispano-americanas, que, como Cuba proclaman la solidaridad de la estirpe, y á conseguirla por todos los caminos, se aperciben, rebosante

el corazón de nobles sentimientos, y la mente de salvadoras é inmortales ideas..."

DIA 2

Por la mañana la niña Amparo Luján y el niño Alfredo Nogueira (en traje de marinero), acompañados del representante, empleados y operarios de la fábrica de cigarros



El baile del Ateneo: la Reina de los Juegos Florales Srta. María Albarrán, con el Comandante de la "Nautilus", el poeta Chocano y un grupo selecto de la concurrencia.

La Viajera, y muchas señoras y señoritas de Guanabacoa, se presentaron abordo de la *Nautilus*, y en nombre del dueño de dicha fábrica señor Leonardo Debén, repartieron á los ofi-

ciales, clases y marinería, multitud de estuches especiales conteniendo cajetillas de cigarros, obsequio que fué agradecidísimo, recibiendo los señores Nogueira y Penabad, el encargo de significarlo así al señor Debén. Fueron todos, niños, damas y empleados agasajados con exquisitos dulces y licores.

Seguidamente después llegaron al barco la comisión de alumnos del Centro Asturiano, con el fin de hacer entrega al Comandante de un magnífico Album, y una ancla de flores con los lazos nacionales y cubanos, y además un mensaje de los enfermos de la *Covadonga*; componían la comisión: las alumnas y alumnos, señoritas Juana López, María Teresa Bruígas, Herminia Quiñones, Consuelo Rodríguez, María Luisa Corral, Joaquina Costa y José Presno.

Concurrieron á este simpático acto, las señoras y señoritas, Rosario Menéndez, Pilar Peña, María Gutiérrez, Belarmina Alvarez, María Carbonell de García, Paula Ortolaza, Caridad Menéndez, Pastora Blanco, Sofia y Rufina Cadreche, Rosa Alvarez, Regla Ruiz, María Carbonell, Cuca y Amparo Menéndez, Caridad López, Juliana Comas, niñas: Leonor Menéndez y Obdulia Fernández Pino, señores: el incansable Bances Conde, Amalio Machin, José G. Aguirre, Segundo Alvarez, Antero Prieto, Antonio Fernández, Manuel Pérez, Vicente Fernández, Juan García, Manuel Suárez, Antonio Díaz, Hilario Muñíz, Fernando Blanco, Severo Redondo, Manuel Frera, Pedro González, Ramón Pérez, José Menéndez, Rafael Fernández y Ignacio García.

Las señoras: Angela García y Paloma García en representación de otras y algunos caballeros, regalaron al Comandante una hermosa guirnalda de flores artificiales para el altar del buque.

Los doctores Fables y Milanés, visitaron á su colega de abordo señor Rodríguez Quintana.

El señor Jorje I. Batista, con diez y ocho niños de ambos sexos del colegio que regentea *La primera luz* sito en Zequeira 12, estuvo á saludar al jefe de la *Nautilus*, haciéndole entrega del siguiente documento:

"Sr. D. Salvador Moreno Eliza,

Comandante de la *Nautilus*".

Habana, Junio 29 de 1908.

Digno señor: es un honor para mí, el expresar á usted por este medio, el sentimiento que en mis queridos discípulos ha desarrollado, el estilo, la forma y el sentido de vuestro elocuente brindis, al contestar las cariñosas frases de nuestro amado Alcalde señor Azcárate, en el banquete que la colonia española celebró en honor vuestro, el sábado último, en el Teatro Nacional; y por ello, porque los cubanos, sentimentales siempre, no pueden volver la espalda al llamamiento del

deber, como legítimos herederos de la dignidad de sus padres los españoles; ni ser indiferentes á los honores del afecto que se les dispensa, es que dedicamos á tan ilustre y querido huesped, honor de la marina española, este documento, que no por humilde en su forma literaria dejará de ser por usted valorado, como uno de los actos generosos y desinteresados, que entre los grandiosos, los múltiples, los incontables del amoroso afecto por usted y sus subalternos recibido en estos días de agasajos y confraternidad".

La Directiva del Comité del partido liberal, que acaudilla el honorable doctor Alfredo Zayas, del populoso barrio de Chávez, hizo llegar entusiasta salutación y bienvenida á los marinos de la *Nautilus* por medio de un mensaje que firman los señores S. E. Ducasse, Enrique García, Juan F. Arango, Bernardo Alvarez, Maximino Bravo, doctor Antonio Torralbas, Santiago Morán y José Melchor Estella.

El Ayuntamiento de la Habana acordó por unanimidad en su última sesión conceder al guardiamarina señor Ramón Vierna, la medalla de bronce, con que aquella corporación premia los actos heróicos y de beneficencia, por el comportamiento de este caballeroso y valiente guardiamarina, al arrojarse al agua la noche de la serenata en bahía, al zozobrar el bote que se dirigía al buque con los señores don Antonio Romero é hijo, don León López Muñoz y otro, cuya medalla se le remitirá oportunamente á España por conducto del señor Gaytán de Ayala.

También donó la ilustre corporación 100 pesos oro al dueño del "guadaño" que procuró con arrojo la salvación de los náufragos.

Organizado por los marinos retirados señores don Juan Carbonell, Ricardo Brú, Rafael Gómez, Claudio Alderguía, Mario de Vega, Antonio Montero Sánchez, Melchor Gastón é hijo, Juan Bosch, Virgilio López, Remigio Jiménez, Luis Carbonell y Jesús Contreras, se celebró en Cojímar un banquete en honor de sus compañeros antiguos de la *Nautilus*, reinando como es natural durante el acto, la más franca alegría entre los camaradas.

La otra brigada de la marinería de estribor, salió, guiada por el Comité de los Dependientes de Comercio, á visitar como la de babor ayer, las quintas de salud "La Benéfica," "Purísima" y "Covadonga," atendiéndoseles por el personal facultativo, administrativo de las mismas y Directivas de los Centros, con la esplendidez acostumbrada.

Al regreso, en el barrio de Chávez, fueron recibidos por los prestigiosos generales cubanos J. Betancourt y Duccase y comité liberal, siendo agasajados, con un banquete al aire libre resultando una nota admirable de fraternidad, democracia y orden, digna de recuerdo perpetuo.

Una comisión de la "Juventud cubana" compuesta de los señores Teófilo González, Jacinto Víctor Campillo, Diego

Valdés, José C. Laguardia, Alfredo Bosque, Luis Felipe Amenabar, Abelardo J. Castellano y Luis Felipe Frio, estuvieron á entregar una artística medalla de oro en cuyo anverso se lee: "La Juventud cubana á la *Nautilus*", y por el reverso "Recuerdo de la llegada del barco escuela español á

Banquete á la marinería de la "Nautilus" en el hotel Sevilla organizado por el Comité de Dependientes del Comercio.

la Habana, año de 1908." Con tal motivo, después de los obligados discursos, y cambio de leales y efusivos abrazos, fueron obsequiados, como se acostumbra en aquella casa flotante.

Por la noche concurrieron los marinos invitados, á las funciones del teatro *Payret*.

DIA 3

En recuerdo del luctuoso día 3 de Julio de 1898, celebró abordo misa de *requiem* el señor Obispo de la Habana, asistido del clero parroquial y representantes de las órdenes religiosas.

Concurrieron á este acto el señor ministro y cónsul españoles, familias de la colonia y del país.

Oficiales americanos representando á su ejército, marinos mercantes y banda municipal.

Los periódicos publican artículos expresivos, haciendo justicia á los marinos que en Santiago de Cuba afrontaron la muerte, por dejar á salvo y muy alto el honor de la Patria.

A este propósito, es oportuno recordar el concepto emitido por el general cubano señor Freyre de Andrade en el banquete del 27 del pasado:

"Más grande que don Juan de Austria en Lepanto venciendo y dispersando, con poderosos recursos, á su enemigo,

El Comandante de la "Nautilus" con la comisión de señoritas que le obsequió con un "Album", en nombre de la Sección de Instrucción del "Centro Asturiano".

fué Gravina en Trafalgar, mayor gloria que la obtenida por Méndez Núñez en el Callao, la ha alcanzado Cervera sucumbiendo en Santiago de Cuba."

El corresponsal del importante periódico *Diario Español*, en Washington, publica hoy en las columnas de dicho periódico una correspondencia de la que entresacamos el siguiente recorte:

"El célebre teniente Hobson, que hundió el "Merrimac" valerosamente, sirviendo como bueno á su patria, hoy retirado, y diputado por el Estado de Alabama, á mediados del curso pasado dió una conferencia en Annapolis ante la brigada de mil guardiamarinas americanos.

Hablando de como entiende él, el sentimiento del deber

y de la disciplina, en todos los que pertenecen á la gran familia militar, sea de mar ó de tierra, dijo, que lo entendía, en cumplir las órdenes recibidas, sin discutir su importancia, su oportunidad ni su peligro y acabó diciendo:

—Después de la batalla naval de Santiago, pedí permiso para visitar los buques del almirante Cervera, y en el cuarto de máquinas del "Vizcaya" ví á un marinero español, completamente carbonizado que, por un raro fenómeno de equilibrio, se mantenía de pie y agarrado á las manivelas de la válvula de vapor. La muerte le sorprendió en esa actitud. Cuadro tan terrible y tan hermoso, me produjo tal emoción que me quité la gorra ante aquel héroe anónimo y modestísimo marinero del "Vizcaya" y pensé: "Esta es la estátua del Deber." "Jóvenes, pensad en el marinero español carbonizado.

La otra anécdota me la ha referido el señor H. P. Huse, comandante actual del crucero "Nevada."

Habla el señor Huse (brillantísimo oficial de la Armada,) de caráter severísimo, hombre de honor intachable: bravo, humanitario y franco: el señor Huse habla perfectamente bien el castellano.

—Era por la tarde, ya casi al final de la batalla: hacía un calor horrible. Yo estaba de servicio en el "Glowcester." De repente un oficial dió la voz de alerta. Uno de los torpederos españoles se nos venía encima. Como es natural, todos los fuegos de nuestro barco se concentraron en el diminuto barco español (el "Pluton" ó el "Terror," si mal no recuerdo) sobre el que mandamos una verdadera lluvia de metralla. Claro es que nosotros, la oficialidad, no perdíamos de vista al torpedero español: con los anteojos podíamos ver la cubierta: los marineros españoles, unos inmóviles..... ¡muertos,! otros arrastrándose por el puente..... heridos que aun luchaban entre la vida y la muerte: los charcos de sangre que iban de babor á estribor ó de proa á popa según el balance ó el cabeceo de la nave. Desde el barquito español no se hacía ni un disparo. No obstante seguía avanzando sobre nosotros. De pronto, de una de las escotillas del barco vimos salir á un oficial español, descalzo y ensangrentado ó lleno de manchas de sangre: con la gorra hacia atrás tirada miró aquel espectáculo espantoso de hombres muertos ó agonizando; de piezas desmontadas; de..... todo lo horrible que es una batalla naval, y no obstante lo terrible de nuestros disparos, pues ya estaba tan cerca el torpedero que hasta disparábamos con los cañones revólvers, sin buscar protección de ninguna clase, aguantó de frente, y al descubierto, tan terrible fin, como el que ya no espera nada más que morir lo antes posible, pero morir como un bravo, y con una sangre fría y un valor admirable, sacó una petaca, hizo un cigarrillo de papel, encendió una cerilla y guardando el equilibrio como pudo para no escurrirse en los charcales de sangre que corrían por la cubierta, se puso á fumar impávido...

En aquel momento me apercibí de que el timón del torpedero estaba hecho pedazos; que el barco estaba sin gobierno: que la corriente era la que lo traía á la boca de nuestros cañones, y mandé parar el fuego.

Y cuando el barco estuvo más cerca, y vimos que aquel oficial era el único superviviente de la nave, espontáneamente, de todos los pechos de los tripulantes, salieron tres ¡hurras! francos y nobles, vibrantes de entusiasmo y admiración por aquel valiente caballero oficial de la marina española, y era curioso el ver que los marineros americanos vitoreaban á España y á la nación española, en el mismo momento de la lucha, cuando las pasiones son más violentas.

Siento no recordar el nombre de ese señor oficial; pero si alguna vez tiene usted ocasión de hacerlo, hágale usted saber el profundo respeto y la gran admiración que sentimos por él, todos los que presenciamos la desenvoltura y el valor que demostró al encender aquel cigarrillo....."

DIA 4

En la mañana de este día visitaron los marinos acompañados de una comisión del cuerpo de bomberos, el Cementerio de Colón, deteniéndose allí ante el severo y sencillo monumento que guarda los restos del generalísimo Máximo Gómez; del erigido á la memoria de los bomberos muertos en la espantosa catástrofe de Isasi, entre cuyos medallones existe el del oficial marino don Antonio Suárez, fallecido por consecuencia de aquel siniestro; el levantado para perpétua recordación de los estudiantes fusilados, y otros notables, de todos los cuales impresionaron los marinos placas fotográficas.

Visitaron igualmente las tumbas en que descansan los restos del teniente de navío don Federico Garrido, alférez don Francisco Meilán, contador don José Vega Flores y su esposa doña Lucía Ramonteau, padre el primero y parientes los últimos de los guardiasmarinas señores Garrido y don José Dueñas, que oraron largo rato ante ellas y depositaron flores.

De regreso del Cementerio, los jefes del cuerpo de bomberos, obsequiaron á los marinos en el salón de sesiones del cuartel, cambiándose expresivos brindis, recordando en ellos á uno de los primeros comandantes de la *Nautilus*, don José Puente y Basave, cubano, con familia residente en el Vedado, que es actualmente contralmirante de la armada española.

Asistieron después á la revista militar del ejército americano, en el campamento de Columbia, dispuesta por el Mayor general Thomas H. Barry, á la que concurrieron el Gobernador Provisional Mr. Magoon, con sus ayudantes los capitanes Ryan y Silva, revista dispuesta en conmemoración de la independencia de los Estados Unidos.

Los señores generales José Miguel Gómez y José de Jesús Monteagudo, estuvieron abordo, donde fueron recibidos y agasajados cumplidamente por el señor Moreno Eliza. Ma-

nifestó el señor José Miguel su sincero sentimiento por no haber podido asistir al banquete de los Veteranos por hallarse ausente de la Habana en ese día, ocupado en la campaña electoral del próximo Agosto y la Presidencial inmediata, á cuya elevada magistratura aspira.

DIA 5

Por la mañana parte de los jefes, oficiales y guardiamarinas visitaron la quinta de salud "La Benéfica" propiedad del Centro Gallego, donde eran esperados por los señores de la Directiva, don Casimiro Lamas, don Luis C. Guerrero, don Avelino Pazos, don Constantino Añel y otros, y personal de la quinta doctores Varela Zequeira, Arús Rabell, Gabaldá, de Cubas, Vilar Souto, Dehogues, Barbeito y Hernández.

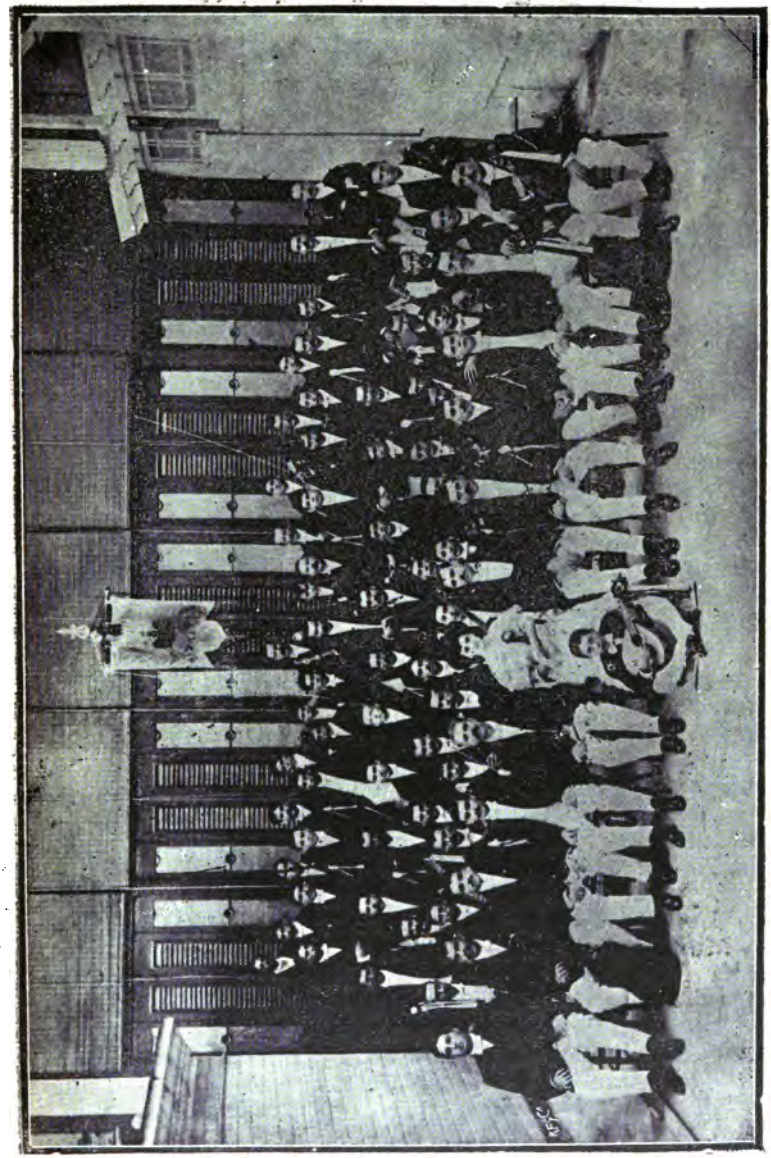
Obsequiados los visitantes y ya en los postres, el activo y simpático Añel presentó á los marinos las niñas Aurelia y Concha Gato Almeida, portadoras de una reproducción del cañonero *Magallanes* donde prestó servicios el comandante de la *Nautilus*, y el abuelo de las niñas. Seguidamente hizo su aparición un hermoso grupo de bellísimas señoritas cubanas, María Gómez, Modesta López, Margarita Amador, María Amador, Ramona García y Cándida García, portadoras también de preciosos *bouquets* de flores con los colores nacionales españoles que ofrecieron á los marinos. A las niñas y á las señoritas se le agradecieron sus presentes, siendo todas galantemente obsequiadas.

Otro grupo de marinos asistió á la misma hora á la fiesta dada en su obsequio en Buenavista por la culta "Sociedad de Cazadores de la Habana" á donde les acompañaron desde el desembarcadero los comisionados señores Alberto Barrera, Constantino Diego, Guillermo Vázquez, Aurelio Soler y Jesús Novoa. Concurrieron á ese acto, aparte los socios y otras muchas personas, cuyo nombre no recordamos, las señoritas Rosa Coronado, Olimpia San Martín, Catalina Moreira, Isabel del Monte, Isolina Fernández, Julia Menéndez y las señoras de Madán y de Vázquez.

Esta misma mañana los señores Angel Velo, Antonio Romero, Rufino Franco, Guillermo Cedrón, Francisco Sabio, Manuel Cabrera y Adelardo Novo, director este último del *Diario Español*, hijos del Ferrol, obsequiaron con un almuerzo íntimo en el hotel "Arana" de la Chorrera, á los guardiamarinas naturales del mismo pueblo, señores Marcelino Galán, Juan Pastor, Ramón Vierna, Luis S. Barcáiztegui y Federico Garrido. Dejaron de asistir el 2º comandante señor Casas Núñez y los oficiales Carré Chicarro, Arias Fariña y otros ferrolanos, por hallarse de servicio.

Por la noche en el hotel "Sevilla," el comité de Dependientes obsequió con un banquete á las clases subalternas de la *Nautilus*, asistiendo el primer contramaestre don José Lourido, segundo condestable don Luis Galup, terceros con-

tramaestre don Juan Rodríguez, don Ricardo Martín, don Antonio Bartero, segundo practicante don José Martín, maquinista don Vicente Martínez, maestro carpintero don



Grupo de los individuos que componeu la rondalla "Juventud Ferrolana", organizada con el exclusivo objeto de festejar á los marinos de la "Nautilus".

Antonio Pantín, maestro calafate don José Perdid, maestro velero don José Sisto y maestro barbero don Aníval Iglesias.

Por el comité de Dependientes é invitados, se hallaban presentes los señores Crucet (padre é hijo,) Miguel Barros, José Martín, Asensio San Juan, José María Parejo, Ramón Sánchez, Costi, Constantino Añel, León López Muñoz, Melchor Estella, Eugenio Barbarroux, Jesús González y Antonio Pedreira, recibiendo á los postres la visita de la "Juventud Ferrolana."

Hubo como es natural, entusiastas brindis, que pronunciaron los señores Crucet (que presidía) y los señores Melchor Estella, Joaquín, Martínez, (maquinista del buque), Costi en representación de *La Unión Española*, don Luis Galup (condestable) los señores Villar Ponte y Martínez por el *Diario Español* y don Miguel Barros, siendo todos frenéticamente aplaudidos.

La sociedad de instrucción *Pila Ancha*, constituída por los hijos de las parroquias de Cerdido, la Barquera y colindantes (Galicia,) dió por la noche en el Centro Gallego un espléndido baile, al que concurrrieron los marinos y lo más notable de la potente colonia gallega.

El señor ministro de España dió un banquete oficial, al que concurrieron los señores gobernador provisional con sus ayudantes, secretarios de estado, Obras Públicas, Instrucción, Hacienda, Obispo de la Habana, gobernador civil, Alcalde y demás altos funcionarios, Cuerpo Consular, general Freyre de Andrade, Presidentes del Casino Español, de los Centros Regionales, Ateneo, clases pasivas, miembros del Comité de la Colonia española y el comandante de la *Nautilus*, algunos oficiales y guardias-marinas.

DIA 6

La señora doña Otilia Urrutia, esposa de don Francisco Alvarez, directora del importante colegio *Esther* acompañadas de las profesoras, y de otras señoras, señoritas y alumnas: Teresa Diaz de Moreno, Pilar y Tomasa León, María Josefa Trauro, Pilar María y Besti Rojo, Pepita Castelvi, Rosario Benitez, Blanca Rosa Urrutia, Fidencia Toledo de León, María Caramell de Ruiz, Carmen M. de Coll, Julita Testor, Isabel Moreno, Julita Ortega, Margarita é Isabelita Moreno, Julita y Blanca Loza Victoria González, María Teresa Loame, María Luisa Loza, Antonia Borcel, María Sabio, María Ruiz, Josefina Lopez, Dolores Alvarez, Juanita González, Pura Costa, Margot Cubillas, María León, Carmela Raviñas, Leonor Pérez y señores Francisco Alvarez, Mateo Colón y Luis Ruiz, estuvieron á bordo de la *Nautilus* haciendo entrega de una rica carpeta primorosamente bordada por las niñas del colegio y de un trozo de cortina que fué del "Almirante Oquendo" presentes agradecidísimos.

Fueron todos delicadamente obsequiados con dulces, sidra y refrescos.

Una comisión del disuelto cuerpo de bomberos "Camisetas rojas" estuvo tambien á bordo, haciendo entrega de un diploma con los escudos de España y Cuba.

MESA CABECERA EN TRIPULANTES DE LA

Por la mañana se celebró en San Felipe, una solemne función religiosa, organizada por los marinos y PP. carmelitas, con asistencia de inmenso público, tomando parte activa y especial las alumnas de los acreditados colegios *Francés*, *Hijas de María*, *Santa Teresa* y *El Corazón de Jesús*.

La *Sociedad de Cuartetos* del Instituto musical, organizó una velada en honor de los marinos, que resultó un verdadero éxito artístico, por lo que fueron muy felicitados los señores Torroella y Orbón y demás profesores.

Por la noche, fiesta en *Palatino*, que como en *Tacón*, *Payret*, *Actualidades* y *Albisu*, resultó un acontecimiento de imperecedero recuerdo.

De cinco á seis de la tarde, amarrada la *Nautilus*, al pie de la Machina, artsíticamente iluminado el barco con millares de bombillos eléctricos, franca la entrada para cuantos no habían podido antes visitar la corbeta, comenzaron á llegar coches, tranvías, automóviles abarrotados de gente, y á pié. A la hora estaba lleno, intransitable todo el frente del muelle desde Luz á la Aduana, disputándose el público con ahinco el honor de estrechar la mano á los marinos y darles la despedida, satisfacción lograda por pocos, con relación á la masa general, que no la constituían menos de doscientas mil personas, que á media noche todavía no se había disuelto completamente.

El guardiamarina Ramón Vierna y Belando, premiado por el Ayuntamiento de la Habana por haber salvado á un náufrago con peligro de su vida.

Grupos de concurrentes á las honras fúnebres celebradas á bordo de la "Nautflus" el día 3 de Julio en memoria de los marinos muertos en el combate de Santiago de Cuba.

Como siempre la prensa cubana, redactada por veteranos de la guerra de Independencia, continua manteniendo el fuego sagrado de amor sincero á España, como lo evidencia el siguiente artículo de un significado revolucionario:

LA NAUTILUS

Cuando ahora quince ó veinte días se precipitaban jubilosas sobre la playa del Norte nuestras alegres muchedumbres; y hora tras hora lo mismo al asomar el sol su disco de oro por las puertas de Oriente que al descender á su ocaso envuelto entre la mortaja de la tarde, se detenían ansiosas en todo el litoral como queriendo distinguir allá distante. sobre la superficie de las aguas, las blancas lonas de la velera nave cuyo nombre dejamos escrito al frente de estas líneas, fuimos los primeros en censurar el aparente fanatismo que parecía envolver por el momento el espíritu viril de nuestro pueblo. Transcurrieron los días; días de ansiedad para unos y de zozobra para otros, debido á la tardanza del arribo á estas playas de los marinos españoles. En la Habana se había operado una transformación desusada y sorprendente.

Ya no recibían á la *Nautilus* aquellas muchedumbres inconscientes de los primeros días, todas nuestras clases sociales se habían puesto en fila; era como si se hubiera apoderado de las almas el sentimiento de la sangre, los corazones se habían fundido. A los españoles les movía el alma rendida de nostalgia, la bandera de su amor flotando en el mástil de la nave, mensajera orgullosa de su patria

A los cubanos les regocijaba la visita, la primera visita de la madre á la hija idolatrada después de sus bodas, y de figurar como señora en el concierto de los pueblos libres del mundo. Pero por encima de todo este natural regocijo hay algo nuevo; flota algo superior en esta atmósfera de luz: esta conjunción de voluntades, esta cita que nos estamos dando cubanos y españoles; este desbordamiento de afectos sinceros y de amores grandes, sólo pueden ser sintetizados por el sentimiento de la raza, ese es el que manda, por él tiene el sol más fuego y el aire más aroma.

El alma de Cuba abatida por grandes infortunios que aun la tienen sujeta por manos extrañas, experimenta en estos momentos una reacción bendita y saludable: le ha arrancado del pecho un ¡hossana! que ha resonado por la América sajona como eco plañidero de dolor, y por el mundo latino como ola bendita de amor, como la explosión de nuestros corazones.

No hay ideas en la mente ni elocuencia bastante en la pluma, para narrar con sus tonos y colores la grandeza del cuadro amoroso que en el altar de Cuba ha colgado la *Nautilus*. Abajo las bajezas y los odios: ¡Arriba, para siempre

El Comandante y algunos oficiales y guardias marinas de la "Nautilus", en el departamento de máquinas del "Diario de la Marina".

arriba la unión por el patriotismo y por el sentimiento de la raza. El funesto egoismo, los americanizantes codiciosos que hasta ahora han venido amenazando de muerte nuestra personalidad cubana, han frucido el ceño, iban palideciendo de horror y de vergüenza ante el colosal acto que reseñamos, cuya trascendencia ha repercutido en todo el mundo civilizado.

La unión de cubanos y españoles,—que nada ni nadie romperá—ha dicho en tono imperativo á los codiciosos que han venido á esta tierra á sacar de sus entrañas oro, á corromper nuestras costumbres, á dividir sus habitantes y á prostituir la conciencia popular, que la independencia de Cuba está como nunca asegurada; asegurada para ahora y para después, y para mientras impere en los pechos cubanos el amor y el patriotismo.

Néstor L. Carbonell.

Respecto del diario *El Liberal* que tanto se ha distinguido en la actual campaña de aproximación, véase el siguiente artículo editorial de hoy:

COTIDIANAS

Mañana hinchará sus blancas velas y partirá con rumbo á las playas británicas la corbeta española que Cuba entera estuvo muchos días aguardando con ansias indecibles; y recibió entre vítores y aclamaciones que aún vibran en las almas; y ha agasajado fraternal y delirantemente durante su estancia en nuestro puerto; y, por último, despedirá con honda, sentida é inmensa manifestación de afecto, testimonio vivo de nuestro pueblo al pueblo español, uno por la sangre, por el idioma, y por la historia.

Nosotros esperamos que si grande y hermoso fué el recibimiento que se hizo á la *Nautilus*, más grande y más hermosa sea la despedida.....Precisa que así resulte.

En ese acto debemos patentizar más si cabe, la sinceridad de la unión entre españoles y cubanos y la solidaridad de la raza.

¡Qué mares bonancibles conduzcan á la *Nautilus* al lugar que en su itinerario le corresponde, y hacia el cual se dirige!

Al darle nuestro adios, ponemos en la triste palabra cuanto de honrado palpita en nuestro ser; y, leal y noblemente, enviamos á España por conducto de los ilustres marinos que la comandan, el testimonio más espontáneo y más intensamente sentido de nuestro amor, de nuestro respeto, y de nuesto deseo de que el Dios de los buenos sea con ella y en el presente y en el porvenir disfrute de todas las venturas y de todas las grandezas de la tierra.

Alumnas del "Colegio Esther" que entregaron al Comandante de la "Nautilus" una carpeta bordada y un recuerdo del "Oquendo"

Fotografía de Steegers.

DIA 8

A las diez de la mañana estuvieron una comisión de marinos á visitar la casa de salud "La Purísima Concepción" propiedad de la Asociación de Dependientes, siendo amablemente recibidos y agasajados con esplendidez por los señores

Mesa ejecutiva de la "Juventud Cubana" que obsequió á la "Nautilus" con una artística y alegórica medalla de oro.

don Francisco Pons, Tomás Ors, Mariano Paniagua, Torrens, García Mon, con todo el cuerpo médico de la casa, Aedo y otros.

Concluida esta visita, siguieron á la gran fábrica "La Tropical" donde se les obsequió por sus dueños con un lunch.

Los marineros, hijos de Asturias, que tripulan la *Nautilus* en número de nueve, fueron obsequiados por sus paisanos del centro con una "fabada". Débese esta iniciativa al popu-

lar don José María Quesada, asistieron el señor Bances Conde y otros socios, reuniéndose unos veintisiete comensales.

Acompañado del señor Juan Gualberto Gómez, estuvo á bordo el ilustre doctor señor Alfredo Zayas, siendo recibidos y tratados con las altas consideraciones debidas á su significación.

También estuvieron á despedirse entre otros incontables personas y entidades, el Comité de Dependientes, los marinos retirados, la señora Viuda de Planas con sus bellas hijas, Enriqueta, Regina y Matilde Nodarse, Alcalde de la Habana, etc, etc.

El señor Moreno Eliza, remitió á los institutos benéficos de la ciudad, mil pesos distribuyéndolos de acuerdo con el Alcalde.

Durante el día el mismo señor se despidió del gobernador Provicional Mr. Magoon, secretarios del despacho, gobernador civil, Alcalde y demás autoridades, Prensa, centros regionales, veteranos, jefes de los partidos políticos y de algunos particulares.

Los periódicos publican el sentido "Adiós á Cuba" que dirigió el señor Moreno Eliza y que insertamos íntegro:

"ADIOS A CUBA

Precisa, que con la ruda franqueza de los hombres de mar, declaremos *urbi et orbi*, que nuestra estancia en este puerto, por lo grata, ha sido única, aunque bastante causa á disminuir el legítimo goce de la pronta vuelta al hogar, rendido el viaje; y que el pesar de la partida, solo podrá aminorarlo, la sugestiva intensidad del recuerdo cariñoso.

Celosas autoridades constituídas, que desinteresadamente dirigís la nave del estado; pueblo de la Habana, cubanos, españoles que gozáis de residencia voluntaria en tan incomparable país; ilustres exponentes de la inteligencia, la cultura y la riqueza de esta joven República; respetable clero, simpáticas corporaciones benéficas, veteranos de la Independencia; antiguos y queridos compañeros de la Armada; particulares amigos; en la imposibilidad de realizar una personal despedida, con estas líneas, recibid nuestro adiós.

Y unido á él, vaya también el testimonio de cuanta gratitud quepa expresar para la Prensa toda; y muy especialmente, para esa prensa cubana, santo vehículo de noble comunicación en la obra hermosa de paz moral, que ha representado para la gran familia hispano americana, nuestra visita y vuestro recibimiento.

Cúponos la fortuna de ser el primer buque de guerra español que en aguas de Cuba libre, saludara al cañón, la bandera de la estrella solitaria, izada al tope mayor y como precioso trofeo de amor, en nombre de la madre patria, os la ofrendamos remitiéndola al señor alcalde de la ciudad, que le dará el destino correspondiente: pero tuvimos al mismo

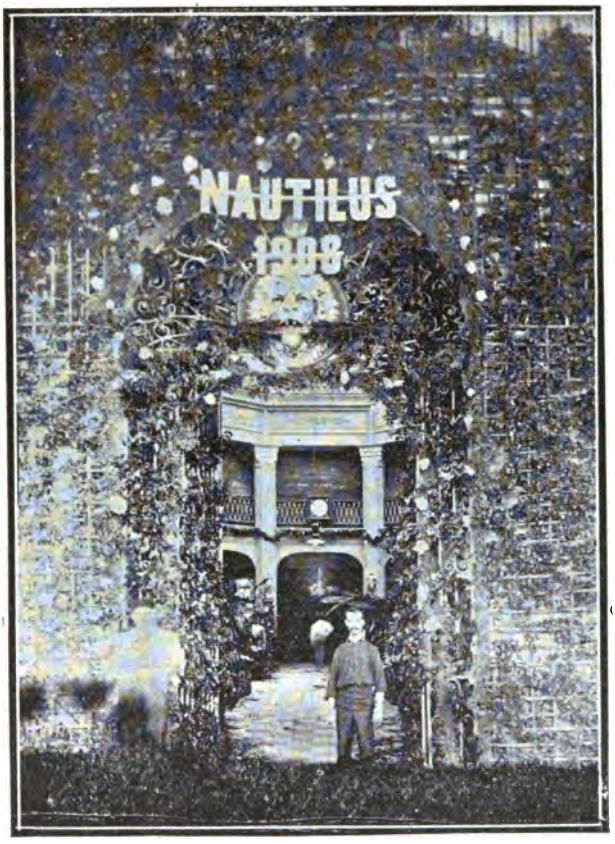
tiempo, al ganar puerto, la inmensa satisfacción de ver honrado y saludado por las baterías de la Cabaña, el glorioso pabellón de la nación descubridora, de la bien amada España, izada al pico de la cangreja de nuestra corbeta, y en justa correspondencia, como pieza histórica de valor inestimable, será por nosotros conservada.

Sabed pueblo de Cuba, que á la dotación de la corbeta *Nautilus* no la agita al zarpar otro sentimiento que el de su gratitud hacia vosotros y no formula más que un solo voto: el de vuestra felicidad.

Salvador Moreno Eliza.

Por la noche se quemaron en la Plaza de las Ursulinas por el pirotécnico, señor Funes, varios fuegos de artificio que agradaron mucho.

Las calles de Muralla, Arco de la Plaza, palacio del señor Ramón López, antes indicado, oficinas centrales de la fábrica de Gas y Electricidad, "Diario Español", "Diario de la Marina" y "Centro Gallego" lucieron como en anteriores noches desde la llegada aquí de la *Nautilus*, sus espléndidas iluminaciones.



Adorno de la entrada del Teatro Nacional la noche del baile organizado por el Comité de la Colonia Española en honor de los marinos españoles.

En casa del señor Antonio Romero celebróse un banquete

de despedida en honor de sus paisanos gurdias-marinas, señores Galán, hermanos Vierna, Leste, Figueroa, Garrido, Barcaiztegui, Baturone y Elvira, asistiendo como invitados entre otros, los Sres. A. Pazos y Sra., C. Añel, Garriga, López Muñoz, Cabrera, Patiño, Villar Ponte y Adelardo Novo.

DIA 9

Fué el señalado para la salida de la *Nautilus* con dirección á Halifax.

Antes de partir, tuvieron lugar las últimas despedidas, cariñosas, expresivas, entre las que se destacó la de la comisión de Veteranos con su presidente á la cabeza, el venerable Marqués de Santa Lucía y coroneles José D'Estrampes é Ignacio Weber.

La comisión del comité ejecutivo de la colonia española recibió del señor Moreno Eliza, la bandera cubana que se izó á bordo y fué saludada al cañón al cruzar por delante del Morro la corbeta con el honroso encargo de hacer entrega de ella al señor Alcalde de la Habana, para que se conserve en el consistorio municipal, como recuerdo histórico valiosísimo, por ser la primera izada en un buque de la armada española, como se conservará igualmente en España, la que fué saludada por la artillería cubana.

Momentos antes de levar ancla, arrióse la bandera que flameaba en la popa del buque izándose en su lugar la lujosa que regaló el plantel de enseñanza "Concepción Arenal" del Centro Gallego, acto saludado por las sirenas y pitos de los buques que rodeaban la *Nautilus*, vivas aplausos, bombas de palenque y músicas.

Eran las dos y cuarto de la tarde cuando se oyó la voz; ¡babor y estribor de guardia!

Seguidamente ocupó la dotación sus respectivos puestos, soltóse la amarra de la boya y el remolcador *Pablo Gamiz* tomó la estacha, y lenta, muy lentamente condujo la *Nautilus* hasta fuera del "Morro", donde, desplegadas todas sus velas, quedó libre, aunque siempre rodeada de vapores, remolcadores, goletas, guadaños en número mayor de doscientos, tripulados por millares de personas que no cesaron de aclamar á los marinos, á la patria, en medio del ensordecedor ruido de las bandas de músicas, pitos, cohetes. Y ya en mar libre, esto se prolongó por más de una hora, y eran las seis de la tarde cuando regresaban al muelle las últimas embarcaciones.

No hay manera de describir la grandiosa, magnífica despedida que el pueblo de la Habana, todo, sin distinción, sin exclusión alguna, ha dispensado á la *Nautilus*.

Desde San Lázaro, á los muelles de Luz, azoteas, avenidas, plazas, calles, donde quiera que una planta humana podía tener cabida, estaba lleno de gente, abarrotado.

Y lo mismo ocurría en la parte opuesta de la bahía desde Casa Blanca á la punta del Morro. Y aquella muchedumbre,

ébria de entusiasmo, saludaba con las manos, los brazos, sombreros, sombrillas, abanicos, y daba á gritos su último adios á la corbeta querida, al pedazo de patria española y todos repetían las palabras del Marqués de Santa Lucía al abrazar al señor Moreno Eliza en el banquete de los Veteranos. *Bendita miles de millones de veces sea la noble madre España que os mandó de visita.*

Los periódicos genuinamente cubanos, agotan en sus cariñosas despedidas, todo el vocabulario del halago y del sentimiento. Quisiéramos consignarlas todas, pero la necesidad de dar pronta cima á la relación de sucesos, no todos registrados, porque sería interminable, pero si los más salientes, nos obliga á copiar á continuación unos cuantos artículos, no elegidos, porque elección no cabe, sino tomados al azar.

Alumnas de solfeo y piano del "Centro Asturiano" con la preciosa ancla de flores naturales que regalaron á la "Nautilus".

NUESTRA DESPEDIDA

Cuando nuestra edición salga de las prensas, ya la corbeta *Nautilus*, habrá desplegado su velámen ante la multitud que la despedirá con el mismo entusiasmo con que hace catorce días la recibiera. Los marinos españoles que han encontrado cordialidad franca en todos los elementos de nuestra sociedad, podrán decir á España, que este recibimiento, que estos agasajos, no son producto de una efervescencia sino de un maduro sentimiento. Cuba quiere que esta fraternidad

sea plena y España lo quiere también, porque españoles y cubanos se hallan ligados además de por la razón colectiva de raza, por múltiples razones particulares de parentescos y negocios.

Los cubanos han rivalizado con los españoles en hacerle grata la estancia en la Habana á los bizarros tripulantes de la *Nautilus*, y ahora, al despedirlos, quieren también rivalizar con ellos en hacer votos de prosperidad para esa nave que simboliza á España entera.

Ni un solo incidente ha turbado el júbilo de estos días de fraternidad. Los marinos han ido de uno en otro agasajo y hubieran sidos precisos muchos más días, de muchas más horas, para que la carencia de tiempo no les obligase á declinar á algunos.

España y Cuba, han celebrado con esta visita un tratado de amor. El olvido es perfecto y la consanguinidad imponiéndose á toda mezquina razón, ha culminado en un hermoso acto lleno de nobleza.

Ojalá sea, según creemos, este recibimiento, la prueba de que todos los perjudiciales tumultos se han aquietado para dejar por siempre transparente el amor de madre y de hija que olvidaron sus disensiones viejas. Ojalá sea así.

Nosotros, queremos saludarla con motivo de su despedida con los mismos votos con que la acogimos el día de su llegada:

—Que las olas amansen su turbulencia bajo tu quilla y que sean benignos los vientos que hagan abultarse con femeninas turgencias tu velámen! ¡Que cada vez que toques puerto español de regreso de tus viajes, encuentres á España engrandecida y que todos los puertos á donde vayas, sean como éste, cuyo terraplén y montículo que lo forman, parecen unirse—como pudieran unirse sus hijos—para abrazarte con un abrazo colosal!

De *La Discusión* de 9 de Julio.

Mares bonancibles impulsen siempre la nave que deja tras sí estela de amor y á los marinos ilustres que se han ganado el aprecio de españoles y cubanos en Cuba, acompáñelos siempre nuestro recuerdo".

De *El Liberal* de 9 de Julio.

FELIZ VIAJE

A la una de la tarde de hoy abandonará este puerto el barco-escuela español *Nautilus*, y con ella los distinguidos marinos que durante algunos días han sido huéspedes de honor de la República Cubana.

La serie de espléndidos festejos y de cariñosos agasajos de que han sido objeto por parte de cubanos y españoles, es muestra evidente de armonía que aquí impera entre todos,

armonía que no podrán interrumpir en lo adelante las ambiciones políticas ni los rencores personáles.

A esos festejos y agasajos del pueblo habanero han correspondido dignamente los caballerosos marinos españoles, quienes en su breve estancia entre nosotros se han conquistado las más merecidas simpátías en todas las clases de esta sociedad.

Con júbilo inmenso los vió llegar la Habana, y con pena igual los ve partir hoy con rumbo á otras tierras. Pero su recuerdo perdurará en este pueblo al que con su presencia han contribuído á unir en estrecho lazo de consanguinidad.

Lleven viaje feliz los amables marinos españoles, que tan noble misión han cumplido en este país. Ellos han podido ver con qué nobleza, con cuánta hidalguía hemos olvidado todos el pasado, y cuán de acuerdo estamos para el porvenir.

Sean nuestros visitantes portadores de esa nueva feliz á sus hermanos de España, porque es preciso que allá también se sepa como en Cuba convivimos los cubanos y los españoles, y cómo prevalece entre nosotros el noble espíritu de la raza.

El pueblo de la Habana al despedir hoy á los tripulantes de la *Nautilus*, hace votos por su felicidad y por la gloria y prosperidad de la Patria que tan bizarramente representan.

¡Feliz viaje!

De *El Triunfo* de 9 Julio.

El Mundo, fiel intérprete en esta ocasión extraordinaria de los sentimientos del país, envía el más afectuoso saludo de despedida á los cultos marinos españoles que nuestra ciudad ha agasajado con entusiasmo febril, consignando á la vez su satisfacción profunda, porque esos héroes del mar, al pisar el suelo de su patria, puedan decir á sus padres, hermanos y amigos, que aquí en Cuba, se les recibió con el cariño y esplendor que solo se dispensa á los miembros predilectos de una misma familia.

Ese acto del señor Moreno Eliza, ofrendando al municipio habanero la bandera cubana saludada á cañonazos en los mástiles de la *Nautilus*, es el más hermoso poema de gratitud y amor que podría reflejar el sentir de los marinos españoles que hoy nos dan su despedida.

Respondamos á las nobles frases del señor comandante de la *Nautilus*, con los más fervientes votos por su prosperidad y la de sus subordinados, y porque se mantengan eternamente las muy gratas corrientes de simpatía que hoy confunden á cubanos y españoles.

De *El Mundo* de 9 de Julio.

NUESTRO ADIOS

La *Nautilus* zarpa hoy de nuestro puerto. Y al abandonarnos, marcando el rumbo hacia remotos climas, que dijo el poeta, parece como que se nos va el alma tras ella; que se vacían nuestros corazones, rebosantes de cariño, y que una á una sus fibras se rompen, al decir con voz preñada de lágrimas: ¡Adiós hermanos!

Para momentos como éste, quisiéramos la inspiración divina del genio de la lírica, porque son, Paz y Amor, el lema de nuestros cantares á la Patria madre de las patrias; quisiéramos que nuestras palabras, tuvieran fuerza vivificadora bastante, para revivir las grandezas de la sin par epopeya de nuestra raza, evocando los manes de nuestros gloriosos progenitores...

Pero el genio español duerme: descansa de las fatiga de su magna obra de trece siglos, y busca en el reposo, allá en el solar que Dios le designó por cuna, nuevo vigor y nueva savia, para levantarse un día heróico paladín, á defender los derechos de su sangre, la vida de los pueblos que son carne y hueso de sus huesos...

¡Adiós, hermanos! ¡Id! Cruzad los procelosos mares; atravesad uno tras otro todos los paralelos de la Tierra, y alcanzad cada día, veloces cual golondrina errante, distantes meridianos, para que ya que el Sol ingrato, se ha puesto en los dominios de nuestra madre, se vea por lo menos obligado á nimbar de luz á todas horas, con sus hirvientes rayos, la santa enseña que un tiempo dió sombra gloriosa á este inmenso mundo americano...

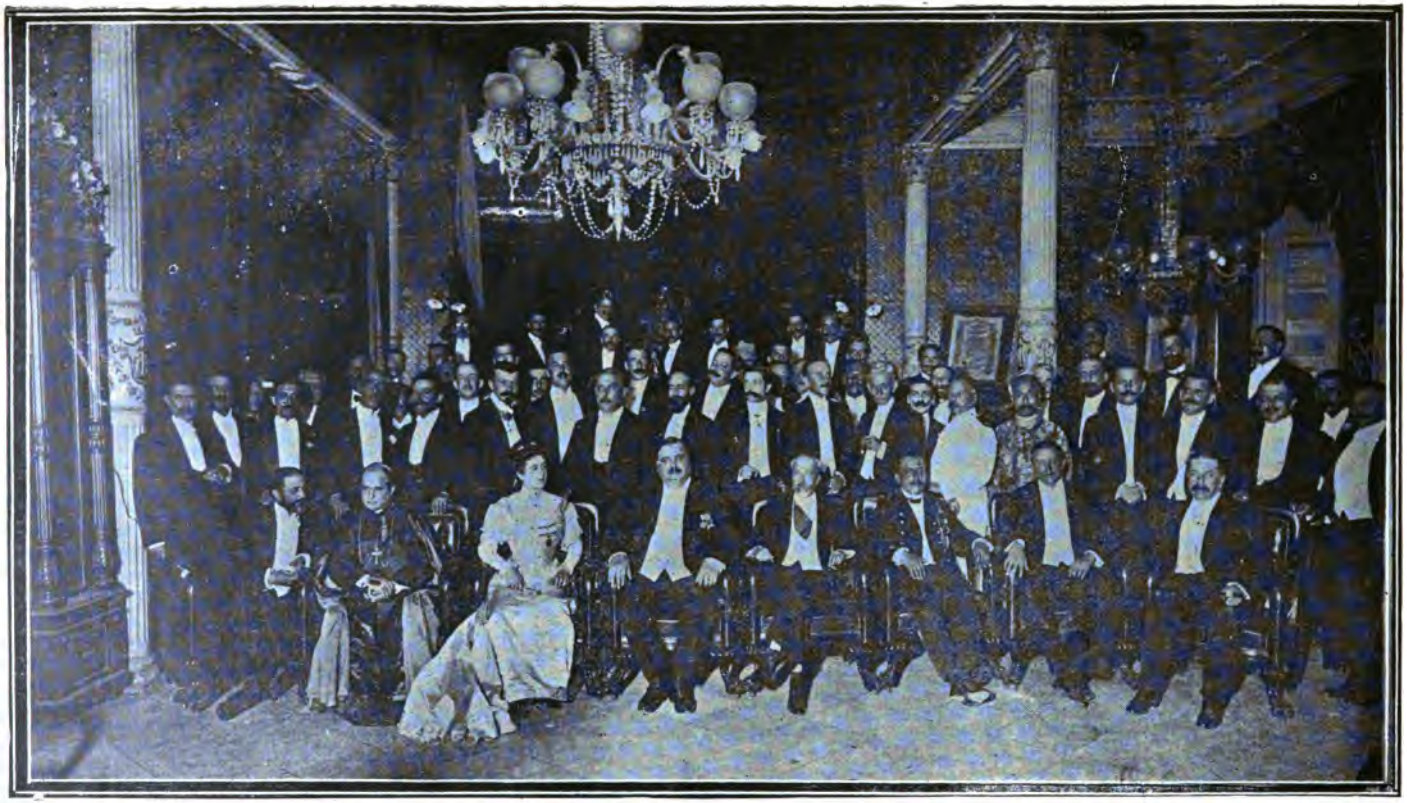
De *La Lucha* de 9 de Julio.

LA DESPEDIDA DE LA "NAUTILUS"

LA APOTEÓSIS

Cábenos la fortuna á los cubanos de haber trazado una de las páginas más gloriosas,—y acaso la más efectiva, por diferentes circunstancias,—en ese libro abierto en que los anhelos de nuestra raza señala, día por día, los signos cabalísticos de su esperanza. Y cábenos también la honra, inmarcesible, por cierto, de haber abierto el pecho, sin miedo ni vacilaciones, á los sentimientos de solidaridad que vienen despertándose en los pueblos hispano-americanos. Con ellos, vamos, pues, á trabajar desde ahora, en el empeño común de salvar á nuestra descendencia, y con ellos caeremos en la cruzada ó disfrutaremos de las satisfacciones del triunfo.

Junto, como ayer lo estaba el pueblo español y el pueblo cubano, y con un solo corazón laboraremos por la nueva causa, que no son nunca las vicisitudes históricas motivos suficientes para matar los grandes ideales de la civilización.



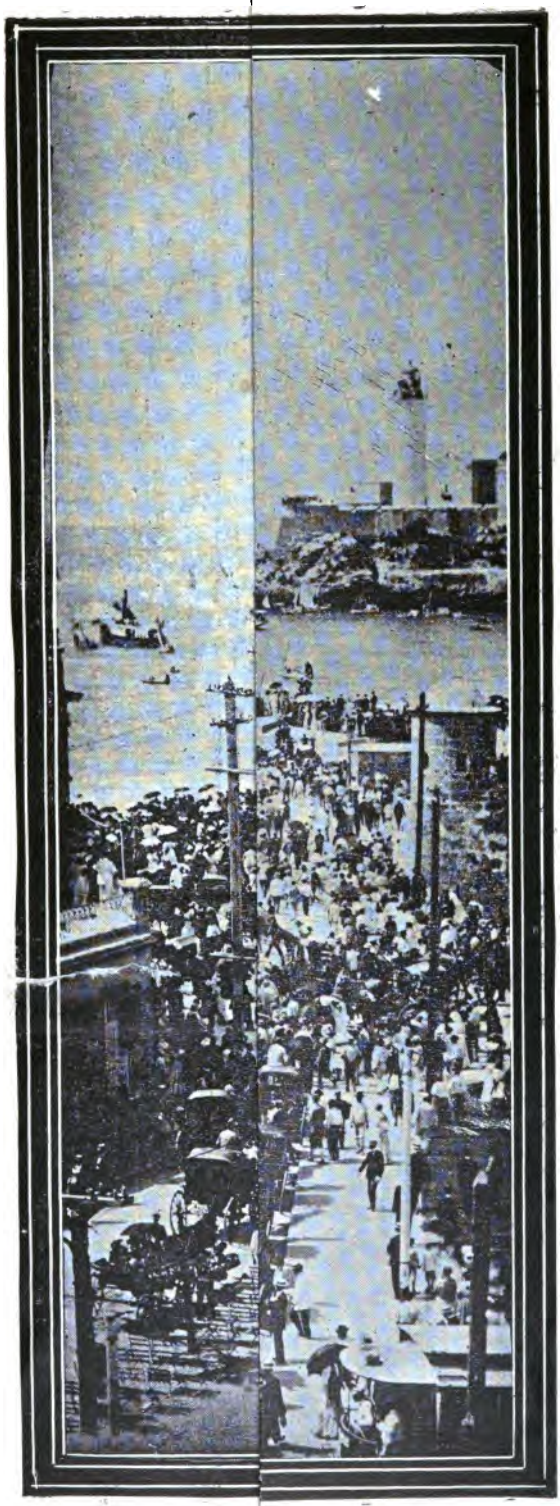
SENTADOS:—Sr. García Velez, Jefe de Despacho de la Secretaría de Estado. Iltmo. Sr. Obispo. Gobernador Provisional Mr. Magoon, Comandante de la *Nautilus*, Sr. Moreno Eliza. Alcalde, Sr. Azcárate. Sr. Bances Conde, Presidente del "Centro Asturiano." Grupo de asistentes al banquete oficial ofrecido por el Sr. Ministro de España á las autoridades cubanas, Cuerpo Diplomático, Colonia española y oficialidad de la *Nautilus*, en los salones del "Centro Asturiano."

Por esa razón, creemos que los gentiles marinos españoles han dejado más de lo que se llevan. Se llevan nuestro cariño nuestras simpatías, pero nos dejan algo que será perdurable: la unión de uu pueblo, que parecía insensible á las afinidades del espíritu y á los mandatos de su propia conciencia. Antojásenos que la nube de polvo levantada en

La oficialidad y guardiamarinas en el Convento de San Felipe, después de la fiesta celebrada en honor de la Virgen del Carmen.

Santiago, al desplomarse la dominación española en América á todos nos cegaba y, que esa nube se ha disipado ahora, al conjuro de la hermosa frase de Moreno Eliza: "Hermanos queridísimos, adiós".

A esa expresión,—tierna como una plegaria,—respondieron ayer los cubanos, en idéntica forma, siendo así que no cabe despojar de la majestad del sentimiento aquellas pala-



LA "MASCOTA" DE A BORDO DE LA "NAUTILUS"

EL PERRO "KINGSTON"

PRECIO: 40 CENTAVOS PLATA.

This book should be returned to the Library on or before the last date stamped below.

A fine of five cents a day is in[illegible] by retaining it beyond the s[illegible] time.

Please return promptly.